

Manos disparejas, espejos  
del obrar de los oficios;  
juntas por la atracción de sus sudores,  
por la sed de su dolor.

Manos madres del sabor,  
la forma, el sonido, el olor;  
manos limpias que se levantan  
y alian para desafiar el cielo.

Manos rudas que lanzan  
al aire los versos de Pottier;  
manos danzarinas cimbrantes  
del color de las banderas.

Brazos abiertos, manos que celebran  
disponiendo los puños y las bocas,  
preparando un estampido y un silencio  
para que hable la voz del que padece.

ANTHONY MARRAS

en este número :

reflexiones sobre  
la educación obrera  
y popular

CONTENIDO

Re-encuentro .....	3
- ¡Un Siglo!	
Re-dedor .....	7
- No se olvide: Urabá es parte de Colombia.	
Re-flexión .....	19
- Reflexiones sobre la Educación Obrera y Popular.	
- Comunicación Educación Cultura: un lazo que estamos tejiendo.	
- Los Desafíos de la Educación popular.	
Re-unión .....	43
- Avancemos en la recuperación y reconstrucción de la historia de la clase obrera antioqueña.	
- Por un encuentro entre marxismo e historia popular.	
Re-godeo .....	51
- Un drama terrible.	

Director:  
Jorge Giraldo.

Consejo Editorial:  
Nora Luz Arredondo,  
Alonso Tobón,  
Rubén Fernández,  
Jorge Giraldo.

Corporación de Promoción Cultural.  
Personería Jurídica 1467/84 Minjusticia.

A.A. 9690 Medellín.

Ahí les va este nuevo esfuerzo del I. P. C.  
Re - Lecturas pretende ser ese lugar saludable y refrescante, donde se vayan consignando las inquietudes, los avances, la reflexión que genera nuestra acción, nuestros anhelos y la confrontación entre ambos.

Damos este paso de "Boletín" a revista, con la idea de responder más de cerca a las necesidades que vislumbramos entre los colaboradores y amigos del Instituto, que pensamos van más en el sentido del debate y la discusión de ideas y puntos de vista que de simple información.

No deja de ser muy satisfactoria esta realización. Ya se dice por ahí: "todo primer paso es siempre un gran paso". Y el que tenga continuidad y perspectiva, depende de todos. Somos muchos los que caminamos con el IPC y debemos asumir esto como nuestra propia responsabilidad. Los aportes que cada uno haga, serán bien recibidos, y contribuirán a enriquecerla, a ampliarla.

Con alegría pues, les ponemos a consideración estas páginas, con la esperanza que sean aporte -uno más- a las tareas de educación y a la acción misma del movimiento popular, de nuestra patria.

## ¡ un siglo !

Pocas veces el transcurrir de los aniversarios introduce cambios en la naturaleza de las personas, las sociedades o los hechos. Las vueltas de la vida siempre obedecen a procesos y los momentos que demarcamos no los altera en modo alguno. Sin embargo, a más de las celebraciones, esas fechas inolvidables, esos números que ejercen cierta atracción sobre los hombres, deben servirnos para detenernos un rato, ganarle una tregua al farrago de problemas que nos acosan e intentar algunas reflexiones sobre el objeto de la conmemoración, su razón de ser.

*1986 debe traer a la memoria de los trabajadores del mundo los acontecimientos de Chicago cien años atrás. Para recuperar la historia y también para examinar como están las cosas hoy para la sociedad y los protagonistas colectivos que se mantienen un siglo después.*

El Siglo XX ha visto los más notables avances alcanzados por un sistema que con sólo 300 años de esparcimiento por el mundo no sólo logró su madurez sino que ya comienza a podrirse. Los obreros no viven la misma situación que retrata Martí en página que reproducimos más adelante: su trabajo ha engrandeci-



# Re-encuentro

do las riquezas del mundo y su lucha ha arrancado parte de ellas a quienes las usurpan.

No sólo es innegable la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores sino que además a nadie tienen que agradecerse. La calidad de vida obrera se ha elevado, es grande el terreno ganado en lo referente a reducir la duración del trabajo, a la brava se han conquistado espacios para la acción de las clases sometidas. Pero la explotación también se acentuó: en relación con los niveles de ganancia obtenidos por los capitalistas la porción correspondiente al trabajo asalariado es más pequeña; en contraste con el monopolio de la ciencia y la técnica la mayoría sojuzgada sigue embruteciéndose. Así es en los países de más alto desarrollo capitalista y el drama se multiplica exorbitantemente en los países dependientes de Asia, Africa y nuestra América Latina.

Aún estamos lejos de alcanzar el ideal de los Tres Ochos (ocho horas respectivas para trabajo, educación y descanso). A pesar del reconocimiento universal de la jornada de ocho horas, el grueso de nuestros trabajadores pasa la mitad de su tiempo y a veces más en función del trabajo necesario para sobrevivir material-



mente. La educación y todas las actividades que se mueven en su esfera (recreación, lectura, deporte, participación en organizaciones comunitarias, arte) son de ejercicio común sólo entre algunas capas exclusivas, mientras la mayoría de la sociedad no puede acceder a ellas. Con estas premisas el descanso pleno es poco menos que una quimera.

La enorme mejora material de la clase obrera con respecto al siglo, hace más palpable la pérdida de terreno espiritual. Con notables excepciones, el capitalismo ha logrado avanzar en la colonización ideológica de la clase obrera. De tal manera, el espacio de las ideas se ha convertido en uno de los más importantes campos de contienda entre las clases, en él se libra quizá la más decisiva de las batallas para alcanzar una transformación radical de esta sociedad o impedirlo. Es parte nodal del camino que tienen que recorrer los obreros para constituirse en clase, profundizar el conocimiento de la sociedad y por esa vía en el conocimiento propio, descubrir los elementos ocultos de comunicación y expresión que representan las resistencia prolongada y silenciosa a la dominación.

*La consolidación del capital ha descansado en buena parte sobre una permanente división y dispersión de la población sometida, manifiestas ahora en la creación de una nueva capa de la clase obrera más miserable, más sojuzgada, similar a la existente en aquella del capitalismo salvaje y a la que no se reconocen las conquistas sociales del movimiento obrero; en la separación absoluta de los diversos momentos de la vida de los trabajadores; la institucionalización y corrupción de las organizaciones de origen y composición popular; la legalización y mella paralela de sus formas más apeladas de lucha.*

Se clama con razón, por un encuentro decisivo entre todas las clases dominadas, entre la vida de la fábrica y la de barrio, entre el conflicto de amplia raíz social y la decisión política de enfrentar -en sus causas- al Estado, entre todas las manifestaciones de la lucha popular divididas por la legislación y la teoría oficial, entre todos los propósitos diversos en un propósito común. Encuentros que se daban en el movimiento obrero del siglo pasado y que están ejemplarizados en los hechos de Chicago, y que hoy tenemos que ganar con base en una acción consciente y sistemática. Encuentros que son sustancia de la unidad, esa idea legítima y poco original "que todos repiten, pero para la que no se buscan soluciones". Unión concebida al margen del simple problema matemático de sumar.

Huidobro cantó en 1919 a la clase obrera como la "única esperanza", "la última esperanza", su mensaje habría sido cantado en palabras no menos hermosas por August Spies al pie del cadalso: "Llegará el día en que nuestro silencio será mucho más elocuente que las voces que ustedes estrangulan hoy." La diferencia estaba en que lo que el obrero decía como convicción, el poeta lo sostenía en la realidad del primer Estado obrero del globo. Desde entonces, el movimiento obrero ha persistido, con contratiempos y derrotas, en sus sueños y en el empeño por forjarlos, aun en aquellos países en que se gobierna en su nombre.

Mil años demoró el feudalismo en derrumbarse es cierto, pero nosotros que no tenemos la paciencia de los orientales ganamos confianza en el futuro no sólo en la convicción sino también en la obstinación del pueblo para conseguir sus objetivos y en esa labor lenta y minuciosa con la que colmamos nuestros afanes.

*Hace cien años los protagonistas del movimiento social por la reducción de la jornada de trabajo fueron los obreros de las más diversas nacionalidades que renunciaban a morir poco a poco en las fábricas de norteamérica, y fueron acompañados con esfuerzos y costos similares por los obreros europeos. No en vano el 1o. de Mayo es una efemérides internacional. Imposible olvidarlo y con mayor razón en estos tiempos en que la demanda de los problemas nos absorbe y olvidamos con frecuencia que en su diversidad sigue el capitalismo siendo uno, como una sigue siendo la clase obrera. Como unos únicos deben ser la cruzada, el empeño y el abrazo solidario.*

JORGE GIRALDO



*Los mártires de Chicago: Spies, Fischer, Engel y Parsons rumbo al patíbulo, hace un siglo!*

“no se olvide:  
urabá es parte  
de colombia...”



*Los días 20 y 21 de Febrero, visitó el Departamento de Antioquia una delegación de la “Comisión Internacional de Observadores - Colombia 85”. Su objetivo básico era conocer “... la actual problemática del país y sus implicaciones en el respeto y vigencia de los Derechos humanos en los campos Político, Social, Económico y Cultural”.*

*El Comité que se conformó en Antioquia para coordinar la visita, consideró de importancia central incluir la región de Urabá, como una de las zonas donde la situación de los derechos humanos, a partir de las condiciones económicas, políticas y sociales ha sido más problemática a nivel nacional.*

*Los delegados por el Comité de Antioquia para esta zona, consideramos necesario difundir la información recogida a partir de diversos testimonios presentados y complementarla con otra, extraída de diversos documentos, otros testimonios y observaciones directas. Esto motiva la realización del presente Informe Especial.*

# Re-dedor

## GENERALIDADES DE LA REGION

Urabá está ubicada al Noroeste del Departamento de Antioquia y al Norte del Chocó. Incluye los Municipios de Dabeiba, Uramita, Cañasgordas, Frontino, Mutatá, Chigorodó, Carepa, Apartadó, Turbo, Necoclí, Arboletes, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá en Antioquia; Murindó, Riosucio y Juradó en el Chocó. (1)

Con una población aproximada de 350.000 habitantes y con unas características especiales desde el punto de vista de su composición demográfica, industrial y agrícola.

Urabá es considerada como “la despensa o reserva alimenticia más grande del país”.

Además de poseer vastas reservas pesqueras, minerales y madereras cuenta prácticamente, con todas las zonas de vida desde el Bosque Seco Tropical hasta el muy Húmedo. Razón por la cual, se pue-

de producir la casi totalidad de esa gran gama de productos agropecuarios del trópico.

Con razón Estados Unidos ha empezado a mirar la zona, con sus tradicionales ojos de águila, en la perspectiva de ampliar su poderío y construir otro canal interoceánico para reemplazar al de Panamá, virtualmente perdido para el Imperialismo con base en los tratados “Torrijos - Carter” de 1979.

Entre los más importantes productos de la región, dirigidos esencialmente a la exportación, están: banano, plátano, aceite de palma Africana, ganadería de carne, arroz y cacao.

Urabá comprende una extensión de 12.374 Km<sup>2</sup> que representan el 1.07<sup>o</sup>/o del territorio Nacional y el 19.7<sup>o</sup>/o del área Departamental.

Como puede apreciarse en el mapa (2), una mínima parte del total de la superficie territorial, desde Chigorodó hasta Turbo está dedicada principalmente a la explotación intensiva del Banano y otros productos comerciales como el plátano, aceite de Palma Africana, arroz y cacao.

En segundo lugar, una amplia franja desde Uramita, pasando por Dabeiba y Mutatá hasta Arboletes, incluyendo lugares del Urabá Chocoano está dedicada a la explotación extensiva e irracional de la ganadería con doble fin: leche y carne, con énfasis es ésta última.

Finalmente, una franja grande pero relativamente menor que la anterior está dedicada a la agricultura tradicional (no señalizada en el mapa), incluye una diversidad de puntos diseminados a lo largo y ancho de la geografía Urabaña.

Además, posee una área marítima que baña todo el Golfo y se extiende desde el Zapzurro Chocoano, en límites con Panamá, hasta Arboletes en límites con el Departamento de Córdoba.

Incluye, de acuerdo a la Ley Internacional, las 200 millas náuticas, en las cuales se explotan no menos de 600 especies de pescados, camarones, ostras y con posibilidad de explorar todo tipo de "mariscos".

## LA EXPLOTACION DE LAS FRANJAS PRODUCTIVAS

La siembra de banano en Urabá se inicia en marzo de 1963. Su explotación empieza un año más tarde por parte de la "Frutera Sevilla", filial de la United Fruit Company (empresa transnacional). Poco a poco aumenta el número de plantaciones que, como cáncer y tal vez rememorando la histórica producción y exportación de las bananeras del Magdalena en la década del 20, se esparce y se tecnifica. Se crea la infraestructura "necesaria" para su exportación: adecuación de vías a los embarcaderos, fumigación aérea, etc., hasta el punto que a mediados de la década del 70 ésta ocupa el 4o. lugar en el país, llegando al primer puesto en las exportaciones menores para 1982.

Durante los primeros 20 años (1963 - 1983), las exportaciones siempre habían venido en aumento hasta que se estabilizó su producción en 20.000 hectáreas contra sólo 3.000 que se explotan en Santa Marta (3).

El desarrollo de los mercados para el banano se ha concentrado principalmente sobre EE.UU., Cana-

dá, Europa Occidental y Japón.

Tres compañías comercializadoras transnacionales de capital norteamericano: UNIBAN, BANACOL Y PROBAN intervienen en la región las cuales, representan cerca del 90% de las exportaciones mundiales de la fruta distribuidas en 1985, así: UNIBAN con el 56%, PROBAN y BANACOL cada uno con el 22%. Para el primer semestre de dicho año sumaron 285.000 toneladas que representan \$ 58.7 millones de dólares.

Las bananeras de Urabá se concentran aproximadamente en 300 grandes haciendas, algunas de las cuales combinan esa explotación con el cultivo del plátano, aceite de Palma Africana y arroz destinado también al mercado exterior y regional.

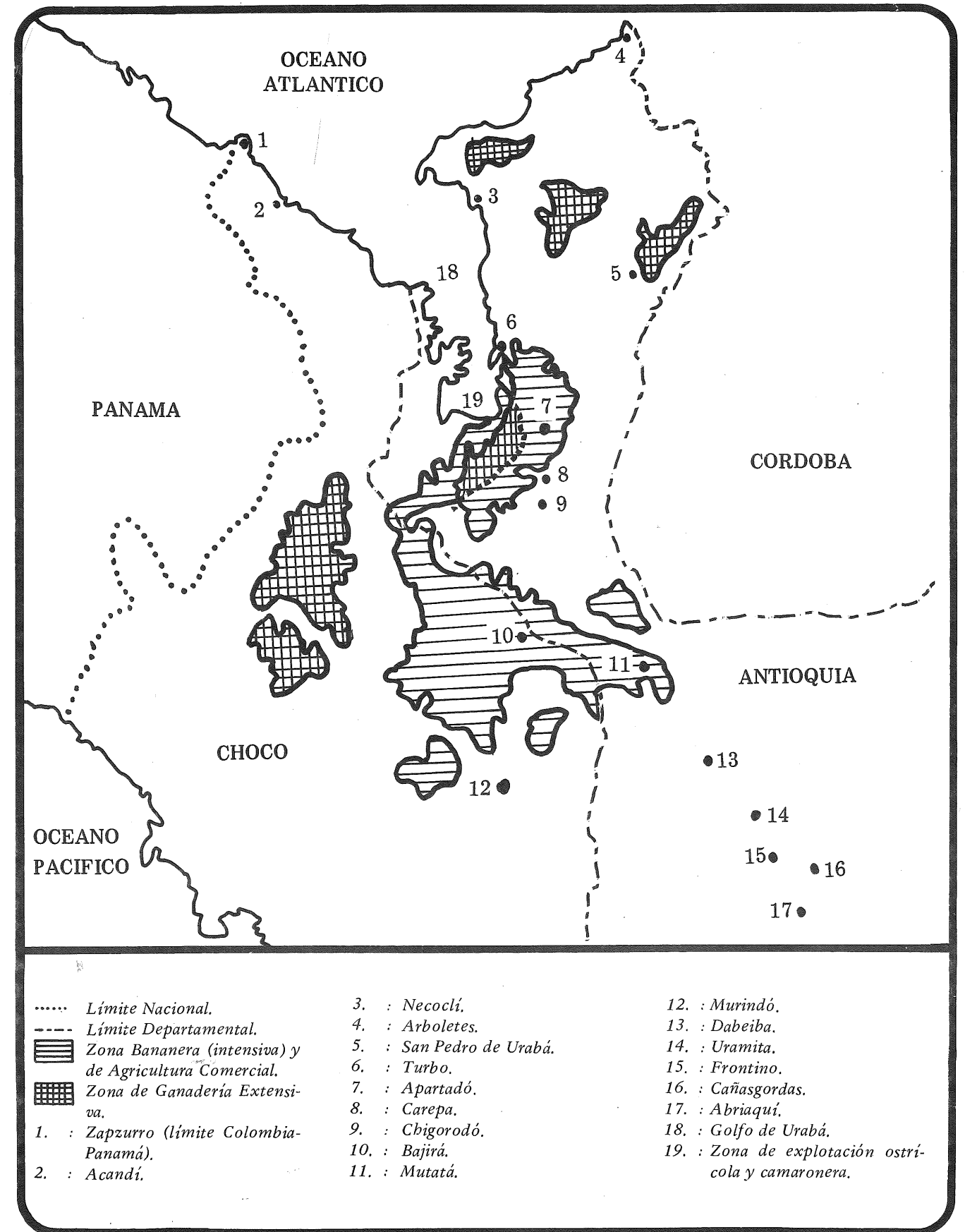
La Ganadería se explota, como se observa en el mapa, en una amplia franja combinada en algunos casos con las bananeras y plataneras. Su explotación es irracional por cuanto:

Su método es extensivo; es decir, se dedican muchas hectáreas a pocas cabezas. Los potreros son subutilizados. Las praderas, base de la alimentación animal, se explotan sin mucha técnica. Las pérdidas en peso por el transporte del ganado, son altas por las pésimas condiciones en la infraestructura vial hacia los mercados. Los programas de mejoramiento genético y adaptación de razas tienen variadas limitantes porque en la mayoría de los casos se impone el criterio antitécnico y anticientífico del propietario, al criterio serio y racional del profesional (zootecnista, veterinario o tecnólogo).

El mayor porcentaje de la ganadería está orientado hacia la producción de carne destinada a los mercados de Montería y Medellín. La Lechería, como producto de primera necesidad, se concentra en "Industrias Lácteas de Urabá" (ILU), única pasteurizadora de la zona que adquiere el litro a \$27.00 y lo vende a \$80.00 ó \$100.00, lo cual hace más económico para el consumidor comprar leche de las procesadoras de Medellín.

La Agricultura Tradicional, explotada fundamentalmente por pequeños propietarios, colonos y aparceros en condiciones rudimentarias, afronta las limitaciones propias de la pequeña producción en el país:

Carece de tecnología y asesoría técnica. Los cré-





ditos de entidades oficiales como la Caja Agraria, cuando han existido, se dan en menor cuantía y con altos intereses bajo la hipoteca del terruño. Por falta de caminos y vías de penetración, sus productos (maíz, plátano, yuca) no encuentran mercado.

Por último, los productos marinos de carácter animal que subyacen en la amplia franja del Golfo, son explotados esencialmente por compañías "colombianas" con capital extranjero.

Sobresale "Vikings", la cual cuenta con tecnología relativamente moderna frente a un tipo de explotación "artesanal", rudimentariamente realizada por un buen número de pescadores del área, ahora organizados en la denominada "Cooperativa de Pescadores Artesanales de Urabá".

Como es lógico, la mayoría del producto marino se encamina a satisfacer la demanda de los "exquisitos paladares" norteamericanos y europeos.

## VIOLENCIA SOCIAL CONFLICTO SOCIAL

Los grandes terratenientes y capitalistas nacionales, propietarios de las haciendas, en su gran mayoría se encuentran radicados fuera de la región, en Medellín. No sienten la necesidad de impulsar su desarrollo, excepto en lo referente a la tecnificación de la producción bananera y la adecuación de infraestructura -vías de comunicación- hacia el logro de mejores condiciones para su comercialización.

Tal es el caso del denominado "Plan de Desarrollo de Urabá" (4) el cual, fundamentalmente se encamina en lo inmediato, a la ampliación y pavimentación de la carretera al mar y la adecuación del puerto con la construcción del Terminal Marítimo. Es un desarrollo infraestructural al servicio del mercado externo, no sólo para la exportación bananera sino de otros productos desde Medellín y el centro del país.

Arriba: Trabajadores en paro, Finca "El Cortijo".  
Abajo: Trabajadores en las empacadoras.



La fuerza social más importante del Urabá Antioqueño son los trabajadores bananeros, inmigrantes de zonas aledañas de producción campesina o minera, principalmente de los departamentos de Chocó, Córdoba y Sucre. De ahí que se contituyan en un complejo racial y cultural apenas en proceso incipiente de integración. Poseedores muchos de ellos de pequeñas parcelas en sus lugares de origen e imposibilitados para trabajarlas se vieron obligados a emigrar.

De ahí que la característica histórica haya sido su inestabilidad. Llegados con la esperanza de conseguir unos pesos y retornar a su lugar de origen, veían en Urabá una "estación de paso" más que una zona estable donde arraigar; realidad que sólo empieza a modificarse en los últimos años.

Pero la migración a la zona bananera continúa, quizá al ritmo de las décadas pasadas y, en correspondencia a este incremento de mano de obra disponible disminuye la oferta. Se presenta la proliferación de contratistas utilizados por las empresas bananeras, las cuales miran con buenos ojos el trabajo temporal. Hoy el desempleo se encuentra en crecimiento y el obrero ya no se siente como aquel transeunte que contaba con la posibilidad de trasladarse de una empresa a otra por cualquier motivo, sino que por el contrario se ve obligado a cuidar su estabilidad.

Los trabajadores agrícolas, están sometidos a largas y penosas jornadas de trabajo. Largas porque llegan a ser 14 horas diarias y penosas para aquellos que a fuerza de tracción elevan la fruta a las plantas de empaque, pues a pesar de la tecnificación, el proceso que sufre la fruta es más bien primario.

La gran mayoría vive en las haciendas, en muchos casos con sus familias en condiciones inhumanas y cercanas a la esclavitud. En piezas, hacinados y en condiciones antihigiénicas con poca o ninguna ventilación. Y ahí mismo hacen de comer. Las viviendas no poseen servicios sanitarios adecuados ni suficientes.

Muchos tienen que hacer uso del agua con la que procesan el banano para su aseo personal y, para cocinar los alimentos del agua de pozos artesianos o de la que se estanca en los drenajes de las plantaciones.

Los ubicados en las plantaciones de Carepa y Turbo, confluyen a Apartadó en busca de provisiones, ropa y diversión. Incluso, vienen creando asentamientos en el Municipio y de madrugada se desplazan hacia sus lugares de trabajo. Allí viven hacinados en inquilinatos costosos y antihigiénicos. El estado de la vivienda es pues, deplorable tanto en los campamentos de las haciendas como a nivel urbano.

Baste señalar que según algunas estadísticas, sólo el 1.06% de la población económicamente activa



en la región, se ocupa en la construcción de vivienda. A nivel de las cabeceras municipales, ésta tiene un diseño inadecuado, carece de materiales apropiados, es estrecha, con mala iluminación y ventilación, con insuficientes servicios sanitarios y nula eliminación de aguas negras y basuras.

Apartadó, es uno de los municipios con menor superficie territorial y el que presenta la máxima concentración poblacional. Con 100.000 habitantes aproximadamente, inmigrantes en su mayoría

y con una vida de sólo 20 años, se ha convertido en el corazón de la zona bananera.

Allí se concentra una aguda problemática social, como consecuencia de su irrupción y crecimiento acelerado como centro urbano. Sin planificación alguna, con un casi total abandono por parte del Estado y de la Empresa Privada se convierte además en caldo de cultivo para la descomposición social. Con un alto grado de prostitución donde se inician niñas desde los 10 años; enfermedades venéreas, distribución de drogas y alucinógenos y una alta concentración de desempleados, con todos los efectos de un bajo nivel de ingresos para la población.

Por otra parte, la población de las bananeras está expuesta a la fumigación aérea de productos químicos -fungicidas, nematicidas y pesticidas- usados sin control alguno. Incluso, productos prohibidos internacionalmente pero distribuidos por las multinacionales del banano con nombres diferentes. El caso más grave es el Paracuat, vendido con el nombre de Gramaxone, "Brabo 500" y otros.

La contaminación se agrava por la ubicación de



las viviendas y el agua dentro de las plantaciones, con su secuela de enfermedades e incluso de niños nacidos con malformaciones.

En general, dentro de la región proliferan las enfermedades de los sistemas respiratorio y gastrointestinal, la tifoidea y el paludismo. Los índices de morbilidad y mortalidad son altos, como se deriva de las condiciones de vivienda y de servicios públicos descritas. Entre tanto, se mantiene una pésima situación en los servicios hospitalarios: 1 cama por cada 1.359 habitantes; 1 médico por cada 8.202. Mientras el promedio aceptable establecido debería ser de 1 cama por 703.9 habitantes y 1 médico por cada 2.434.

De otra parte, encontramos esa masa empobrecida de campesinos e indígenas, vinculada a la pequeña agricultura tradicional, sometida a la histórica violencia oficial que los amedrenta, amenaza, detiene, tortura y asesina con el pretexto de ubicarlos como "auxiliares de la guerrilla": la "defensa armada del pueblo" como la consideran muchos trabajadores y campesinos allí, llegándose al extremo de la masacre realizada en diciembre del 83, contra los campesinos en Tié y Piedecuesta, empeñados en la recuperación de un puñado de tierra inexplorada, cuyos propietarios incluso no aparecían claramente establecidos.

**EL AGUA DE LOS TANQUES  
EN QUE SE LAVA EL BANANO  
ES OBLIGATORIAMENTE  
UTILIZADA  
PARA USOS DOMESTICOS  
POR PARTE DE LOS TRABAJADORES.**

No es extraño entonces, que en estas condiciones, el proletariado bananero irrumpa en la escena de la lucha obrera a partir de 1984, inicie un proceso acelerado y masivo de organización en sindicatos y se lance a la defensa de sus reivindicaciones más sentidas. Proliferan los pliegos petitorios con una presión desde las mismas bases que lleva a sacudir el letargo de organizaciones agonizantes y conquiste junto con el derecho a la huelga una serie de reivindicaciones favorables.

La agudización del conjunto de la problemática social, así como la necesidad de alcanzar su estabilidad, seguramente condujeron a romper las barreras tradicionales que influían en la escasa organización y resistencia existentes.

No casualmente la zona de Urabá fue escenario del principal paro de producción sin precedentes en Paros Nacionales anteriores; durante el Paro Nacional realizado el 20 de junio del 85, con una duración de una semana desde el lunes 17 y con su prolongación posterior al 20 en respuesta a la regresión militar y patronal.

Tampoco, el que ante la masacre realizada contra los afiliados a SINTAGRO, mientras asistían a una Asamblea en su legítima sede el pasado 30 de noviembre, el 90% de los trabajadores bananeros se hubiesen lanzado a un paro General (aproximadamente 28.000) que duró dos días, exigiendo "el cese de la ola de crímenes contra los trabajadores y la persecución sindical". Ni que ante esta situación la Gobernación de Antioquia se haya visto obligada a modificar los métodos de tratamiento, convocando a una serie de reuniones cumbre con el conjunto de organizaciones sindicales desde el 9 de diciembre, sin que hasta ahora se haya respondido sino con promesas.

Mucho menos, el que tanto para el año 85, como en el transcurso del 86, proliferen interminables paros de producción en las fincas donde ya se habían firmado convenciones colectivas, ante la violación constante que hacen las empresas de sus puntos esenciales y que, al no lograr debilitarlos por la vía de la dilación, arremeten con la intervención policiva.

Empeñados como están en hacer de esta región un polo de desarrollo, los capitalistas y el Estado permanecen indiferentes a las secuelas que para tra-



**EN MEDIO  
DE LA PLANTACION  
EL TRABAJADOR  
LEVANTA SU VIVIENDA  
EN PRECARIAS CONDICIONES:  
HACINAMIENTO, INSALUBRIDAD,  
CARENCIA DE SERVICIOS,  
SON ALGUNAS...**



bajadores y pobladores conlleva. En búsqueda de altos grados de racionalización de las condiciones de producción y tecnificación, sin preocuparse del conflicto social generado en términos de la cruda represión. Con la utilización de todos sus dispositivos militares, policivos y paramilitares e inventando nuevos métodos de represión sindical y laboral. Organizados para aplicar una política única a través de AUGURA y con todo el aparato estatal a su servicio.



## EL EXPEDIENTE DE LA REPRESION

Desde los años 60, Urabá ha sufrido el tratamiento especial que se desprende de la caracterización realizada por el gobierno central como "Zona Roja".

La irrupción de la guerrilla, así como el valor estratégico que le confiere el capital nacional e imperialista, hizo que se convirtiera en uno de los centros más militarizados del país, realizándose no sólo las acciones directas guerrilleras, sino que mediante los puestos militares especiales y el des-

plazamiento gradual de un buen número de los distintos cuerpos policivos y de inteligencia, en público concubinato con las empresas, se ha ejercido un continuo hostigamiento contra la población; combinándose por períodos con las campañas cívico-militares.

Desde entonces hasta hoy, no ha cesado la atención particular de las autoridades centrales, departamentales y locales le han prestado a las estrategias represivas, al incremento del pie de fuerza y al ensayo de diversas formas de intervención y acción directas.

Para los años 80, principalmente a partir del 82, posiblemente vinculados al "Plan de Desarrollo de Urabá" y con la agudización del conflicto social protagonizado ya no por el enfrentamiento guerrilla-ejército, sino como expresión masiva de los trabajadores agrícolas y de sectores campesinos radicalizados ante la asfixiante situación; el proceso de militarización, las masacres y los asesinatos selectivos se han recrudecido infructuosamente para el control que desearían en la zona:

Es la expresión desesperada de aquellos que no están dispuestos a ofrecer nada en el terreno de las reformas económicas, políticas y sociales y que optan por pretender tapar el sol con las manos, en el vano afán de cercenar y aniquilar los procesos de organización y movilización que surgen desde el corazón mismo de la vida infrahumana, de la violencia social que sufren los trabajadores.

Recogiendo el testimonio de diversas personas que tuvimos oportunidad de entrevistar, encontramos elementos que permiten reconstruir el expediente histórico de la represión:

*"Hace 8 años sólo existía un puesto militar: La Maporita. Luego se fue incrementando el pie de fuerza: DAS, Batallón Voltígeros...El Voltígeros se amplió en número de puestos y lugares; así, entre otros: Saiza, Cerro Azul, San Pedro de Urabá (Batallón especializado de Ingenieros "Pedro Nel Ospina"), Pueblo Nuevo, Zapata. En el 85 se crea el puesto especial de Acandí (Chocó).*

*El DAS y el F-2 llegaron con el objetivo de "limpiar la zona de gamines y desempleados"; así empiezan a aparecer muertos gamines y delincuentes comunes.*

*Gradualmente se refuerza el distrito de policía y los Carabineros principalmente contraguerrilleros. Se vincula la policía antinarcóticos, la Armada Nacional y la FAC."*

*"Un caso palpable de la estrecha relación entre empresarios y el ejército se dio en COLDESA ASTERCOL LTDA. a mediados de la década del 60. Allí existía un puesto militar y fue esta empresa la pionera en la institucionalización de la intervención del Ejército en los conflictos obrero-patronales.*

*Le cotizaba mensualmente al Ejército y le prestaba apoyo logístico -medicinas, médicos, alimentación-*

*Existen en Urabá varias zonas de tortura; vedadas incluso para las autoridades civiles como la Procuraduría Regional y los Jueces de Instrucción; así: en Pueblo Nuevo, huecos para enterrar vivos a los torturados dejándoles sólo la cabeza por fuera. En el Batallón Voltígeros, donde además se tiene un cementerio clandestino. En el histórico centro de tortura LA MAPORITA, localizado en la hacienda de CASA VERDE.*

*Los militares llegan a las fincas, reparten volantes en los que asocian las organizaciones sindicales con la guerrilla, "narco-bandoleros" según ellos. Promueven la desafiliación como lo hicieron antes del atentado a SINTAGRO anunciando su desaparición definitiva."*

En algunos de estos volantes que tuvimos la oportunidad de conocer decía textualmente:

*Es usted miembro de SINTAGRO? No le da pena pertenecer a un grupo de sicarios y asesinos del pueblo; narco-bandoleros dirigidos por...*

Y a continuación los nombres de dos directivos y el asesor jurídico. Continúan los testimonios:

*"A los administradores se les solicita el listado de los trabajadores sindicalizados, de los que asisten a reuniones sindicales. Se les ordena retener las cuotas sindicales y no entregarlas a los sindicatos.*

*A los médicos de la región se les exige información sobre todo tipo de paciente herido que llegue a solicitar asistencia.*



*La policía no lleva distintivos identificatorios de su graduación.*

*En los operativos realizados contra SINTAGRO y los campesinos de Tié y Piedecuesta actuaron en*





PLANTACION  
ADENTRO ....

destacamentos de 30 hombres vestidos de civil. Curiosamente en el 2do. caso, se conoció posteriormente que a la mayoría de los policías del puesto correspondiente, se les había dado vacaciones "coincidentalmente" el día de la masacre, sin importarles que el puesto quedase desprotegido.

Y para el primero, resulta sospechoso que estando a un lado de la carretera una patrulla del ejército y al otro extremo de una de la policía, ninguna de las dos dijo ver a los matones que acababan de abandonar la sede. Por el contrario, arremetieron contra el centenar de heridos y detuvieron a decenas de sindicalistas, dizque con el propósito de investigar."

A través del Foro realizado con la delegación de la "Comisión de Observadores" en Turbo el 21 de febrero y al cual asistieron la mayoría de los sindicalizados de la Zona: SINTAGRO, SINDEJORNALEROS, SINALTRAFRUIT, PROCENTRAL, SINDEBRAS y SINTRACARCOL se recogieron diversas denuncias acerca de la persecución y represión laboral. Destacamos algunas de las formas y métodos empleados para frenar la lucha y orga-

nización obrera:

Las amenazas de muerte, los sabotajes a la producción utilizando esquirols, el incremento de contratos a término fijo con el despido masivo de trabajadores; en UNIBAN por ejemplo el 95% de los trabajadores son a término fijo y para SINALTRAFRUIT este sistema implicó el despido de 500 trabajadores.

La retención indebida de salarios como en el caso de SINDEJORNALEROS donde la empresa propició el cese forzoso de la producción por el rumor de que se vincularían al Paro General con motivo del atentado contra Sintagro, y hasta hoy no les ha cancelado los salarios respectivos.

En algunas fincas, los patronos se niegan a negociar los pliegos de peticiones y se niegan a pagar los aumentos pactados por convención. Entre tanto, el Ministerio de Trabajo se coloca al margen de



esta situación y sus inspectores se convierten en figuras decorativas, al verse ellos mismos maniataados por los empresarios y militares para actuar.

De esta manera, el trío: empresarios - fuerzas militares - gobierno viéndose obligados a aceptar la existencia de los sindicatos en la zona, acuden a otras formas para desarticular su acción.

Nos encontramos pues ante una burguesía, unas

multinacionales de la industria Bananera y un Estado que tienen en Urabá uno de sus fortines económicos y un proletariado bananero, joven, aún en proceso de formación que ya no está dispuesto a someterse a las salvajes formas de explotación.

Por eso "No se olvide: Urabá forma parte de Colombia."

PASTOR JARAMILLO Y DORIS ROMERO  
Miembros de la Liga Colombiana por los  
Derechos y la Liberación de  
los Pueblos

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. González B., Juan Manuel; Piedrabita, Iván Darío y otros. *Diagnóstico del Subsector Ganadero de Urabá*. ICA, CorpoUrabá, Fadegán. Medellín, 1983. 12p.
2. Mapa elaborado por CorpoUrabá y reelaborado por los autores.
3. Arboleda de Angel, Fidelia. "Inseguridad y violencia afectaron producción bananera en el 85". *El Colombiano*. Pág. 9A, Enero 17 de 1986.
4. Medina, Alba Lía. "Plan de Desarrollo de Urabá". *Revista CorpoUrabá*. 3(7). Oct-Dic./82.



Fotografía: EGAR.

“... algunas de las horas que el proletariado dedica hoy al manejo de sus brazos podría consagrarlos a cultivar su inteligencia, haciéndose hombre consciente, conocedor de sus derechos y, por consiguiente, revolucionario. Si el obrero cuenta con muchos enemigos, el mayor está en su ignorancia.”

Manuel González Prada  
1906

## reflexiones sobre la educación obrera y popular

Presentamos unas opiniones sobre la educación obrera y popular en tres aspectos: las perspectivas o alcances; el marco global y la experiencia particular.

Entendemos que el problema de la educación obrera y popular es un problema nuevo. A pesar de que tiene sus antecedentes en las primeras décadas del siglo no sólo en Colombia sino en América Latina con el surgimiento del Proletariado Industrial y con él, las escuelas sindicales, universidades populares, prensa clasista y partidos políticos de orientación proletaria.

Decimos que es nuevo porque:

- A partir de la revolución cubana se desataron dos procesos, el uno, es el que impulsa EE.UU. en América Latina de buscar la “revolución en libertad” uno de cuyos pilares es la reforma educativa y la investigación en los medios de información como forma de control; el otro es el surgimiento de múltiples experiencias en educación popular y organización de base que tiene representantes significativos en un Freire en la década del 60; en la experiencia chilena de la Unidad Popular; en la experiencia de sectores de la Iglesia a partir del CELAM en Medellín y en la aparición de múltiples centros de educación y comunicación popular en

América Latina desde la década del 70.

Estas experiencias empiezan a subvertir los postulados que en materia educativa se tenían hasta el momento.

- Las prácticas de los países del “Socialismo Real” no han logrado elaborar una teoría de la educación y la comunicación popular que realice una ruptura radical en el método y el esquema burgués de educación y comunicación. Uno de esos intentos desatados en la Revolución Cultural China mostró pistas de superación.

- La experiencia chilena con la Unidad Popular mostraba hasta qué punto era imposible

# Re-flexión

separar forma y contenido (1) al pretender durante los dos primeros años cambiar el contenido de la educación y la comunicación conservando las formas heredadas de la burguesía y por tanto surgen nuevos problemas a investigar.

- Al hacer crisis los modelos que inspiraron muchas prácticas políticas, educativas y comunicativas y con ello la “copianditis” (2) que nos ha caracterizado, se empieza a pensar con cabeza propia, a investigar la realidad, a defenderse solo y tratar de levantar el ser latinoamericano como alguien que puede aportar al concierto mundial sin copiar de nadie, sin avergonzarnos de nada.

- Por último Nicaragua va a contribuir con su triunfo a esa ruptura de esquemas y a aligerar la búsqueda.

## I. ALCANCES Y PERSPECTIVAS DE LA EDUCACION OBRERA Y POPULAR

*Ubicamos la educación articulada a un proyecto de liberación tanto de la opresión clasista como nacional.*

En esa perspectiva no basta sólo con conquistar la independencia y autonomía en el plano político por parte de la clase obrera, y de la producción colectiva y la apropiación en la misma forma, sino que es absolutamente necesario que los trabajadores produzcan sus propios conocimientos, se socialice y democratice el conocimiento, se intelectualice la sociedad (3).

Las experiencias de procesos

revolucionarios triunfantes muestran que luego de una, dos, hasta tres generaciones de instaurarse un poder a nombre de la clase obrera y el pueblo persiste e incluso se amplía, la separación entre el trabajo manual y el intelectual; la división social del trabajo y el acceso a los conocimientos más desarrollados, con lo cual, unido a su ubicación privilegiada en la división social del trabajo y en la repartición del producto, se comportan como minoría que explota a la mayoría de la población.

1. Armand Mattelart, “Comunicación y nueva hegemonía”. Pág. 17.

2. Eduardo Galeano, *Magazín Dominical, El Espectador*, Marzo 9 de 1986.

3. Kim Zong Il “Sobre la idea Zuche”. Pág. 65. 1982.

# Una Utopía

Los nuevos procesos sociales que se gestan en Nuestra América tienen que plantearse la utopía de que sea el pueblo trabajador el que produzca, se apropie y domine los conocimientos, incluso los más avanzados que se produzcan en la sociedad. *Que no sólo se socialice y democratice el conocimiento ya desarrollado a través de la transmisión de ellos sino que sean las masas las que accedan al conocimiento científico en todas sus facetas.*

*Que no haya dominio del conocimiento vedado a los trabajadores. Que se actúe no con la máxima de volver a toda la sociedad trabajadores manuales, abandonando la experimentación y el conocimiento científico sino que se "intelectualice la sociedad", es decir, que sean los trabajadores los que accedan, produzcan y se apropien del conocimiento científico abriendo el camino realmente a la eliminación de la separación entre trabajo manual e intelectual, a la división social del trabajo y a las clases sociales.*

## Empezar Desde hoy

Para alcanzar esa utopía hay que empezar por construir desde ahora una alternativa educativa como parte del proyecto global de independización que en los momentos actuales busca la clase obrera.

Hoy en día se ha superado mucho aquella práctica guiada por el lema "sólo si cambia el sistema, cambiará la educación" que condenaba a los educadores a la pasividad y a transmitir los contenidos y métodos que la burguesía impulsaba en la Escuela. Pero aún quedan muchos vacíos y prácticas por superar.

Algunos otros pretendieron, y pretenden, cambiar totalmente la escuela sin cambiar la estructura social que la sustenta como si gozara de una completa autonomía.

Otros más esperan conquistar pedazos de poder, islas donde se pueda experimentar otras alternativas, sin tener que preocuparse por la conquista del poder central, como si fuera posible una convivencia de esas dos cosas.

## Una Alternativa Educativa

Una alternativa educativa hoy tiene que aportar no sólo en la construcción de un socialismo libertario sino a cambiar las prácticas educativas; en cuanto a nuevos contenidos y métodos a desarrollar; en cuanto a la cultura a promover; en cuanto a las actitudes y valores a potenciar; en cuanto a la práctica (cotidiana, productiva, política...) a transformar; en fin, en cuanto a la organización popular y el poder a construir donde sea el trabajador quien decida sobre los aspectos centrales y secundarios de su vida sin tener que ser representado por otro, donde él ejerza su propia democracia. En últimas una práctica educativa

donde sean los propios trabajadores quienes decidan por sí mismos las cosas de la vida cotidiana, de la fábrica, del barrio, del país, del Estado.

## PARTÉ DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL

Construir una alternativa educativa hoy es contribuir a un proceso más amplio de Revolución Cultural que los sectores populares deben levantar si aspiran a independizarse del dominio que en todos los campos ejerce la burguesía; si aspiran a construir su propia hegemonía y levantar su propio proyecto histórico.

### II. GUIAS GENERALES

Nuestra propia reflexión sobre el problema educativo, la discusión del equipo del IPC, las opiniones recogidas en los cursillos así como el conocimiento de otras experiencias que adelantan otras instituciones de educación popular nos han llevado a recoger unos criterios que conforman el ideario general sobre la educación obrera y popular.

## Aproximación a la Educación

*Hemos ido entendiendo que el obrero no sólo se educa en el*

*curso sindical sino que se educa mucho más por fuera de él, que tiene todo un conocimiento, una educación cuando llega a los cursos que programa el sindicato o la institución. Es decir que se educa en la escuela, en la familia, en la fábrica, en el sindicato, en el bar, en la calle, en el barrio, en la medida que recibe y procesa información que le transmiten la radio, T.V. o prensa; en que discute con los demás compañeros; en que va adquiriendo normas, valores, comportamientos en su actuar cotidiano.*

De allí que la educación obrera y popular no se pueda reducir al cursillo, conferencia o folleto donde se transmiten los nuevos contenidos sino que tiene que involucrar lo existente en el todo social del obrero que haga de éste un sujeto histórico, actuante y pensante en la actividad política, económica, social y cultural en la que se mueve.

Una educación que tenga en cuenta los diferentes escenarios de la vida del obrero: La fábrica, sindicato, barrio, familia, el bar... y llene esos espacios recuperando la acción del obrero en forma integral. Por tanto no reducir la educación obrera a la mera educación sindical, entendida como la formación en los problemas legales, de la mecánica sindical, y dejando la formación política a los partidos y el control del tiempo libre a la burguesía.

Frente a la concepción que reduce la educación a un instructor, un folleto o texto y un espacio donde se transmite, un aula; que la entiende como simple transmisión de conocimientos empezamos a cuestionar ese reduccionismo y el papel que cada uno juega. Frente a la separación de la escuela de la vida misma; del

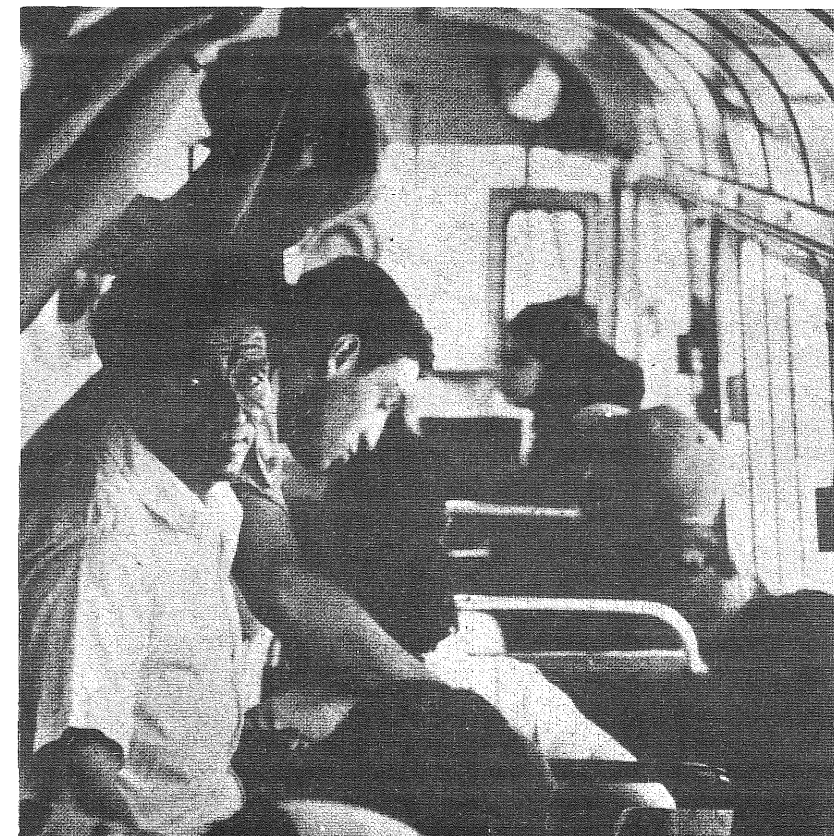
intelectual, del trabajador manual se busca superar esa separación.

Vamos comprendiendo que la educación es una actividad científica que tiene una estrecha relación con la epistemología y la concepción del mundo que se proyecta, con el conocer del mundo: Pues "emprender un proceso educativo significa poner en

proceso con la forma de transmitir esa información, siendo por tanto una actividad que va más allá de un maestro y un discurso organizado.

## Lo popular

Hablamos de una educación obrera y popular para significar la opción que se toma por



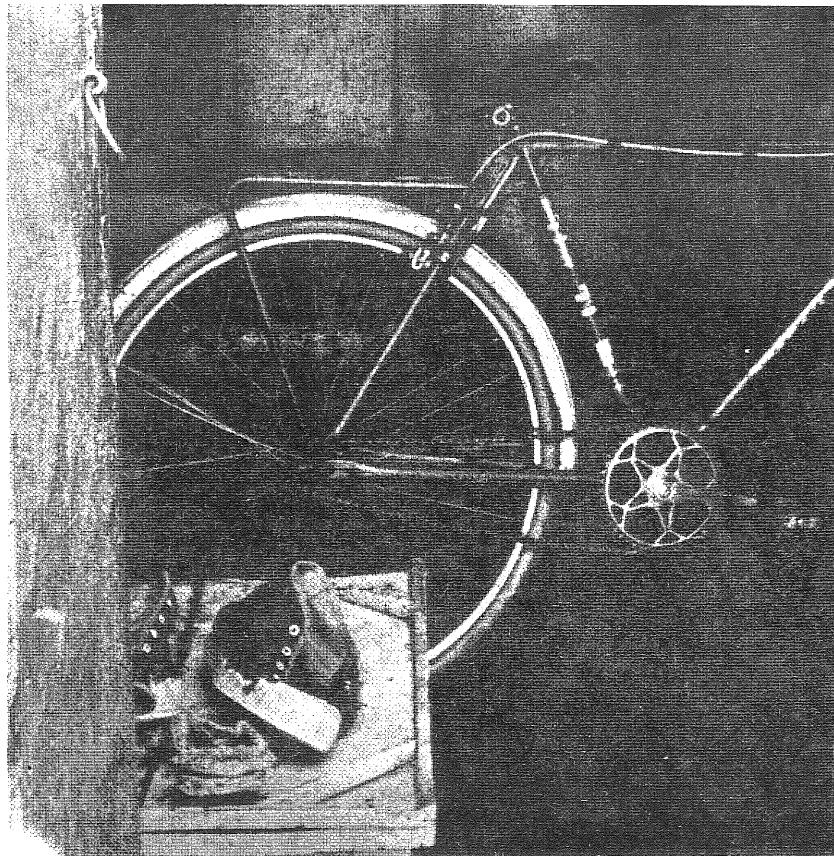
práctica una determinada teoría del conocimiento, puesto que la acción educativa en sí misma es un proceso de creación y recreación de conocimientos..." (4); la pedagogía que hace referencia al método de cómo enseñar los conocimientos; con el estudio de las condiciones del sujeto que va a realizar el aprendizaje; con las condiciones culturales y sociales de las personas que participan en el

aquellas clases subordinadas en la actual sociedad, explotados económicamente y marginados del poder político. Para realzar los sectores con los cuales hemos venido trabajando desde nuestra aparición en el trabajo educativo y de investigación. Contribuyendo a que el obrero

4. Oscar Jara. *Los Desafíos de la educación popular*. Pág. 16.

se reconozca como tal y actúe como obrero recogiendo aquellos momentos donde los obreros han mostrado su potencialidad, v.gr. los petroleros en 1977 o los bananeros en 1985.

Es un reconocimiento de la existencia de una sociedad dividida en clases que se configuran de diversa forma en donde unos ejercen el dominio



económico, político y cultural, establecen sus relaciones y formas de vida, y otros, los desposeídos, el pueblo, que establecen unas relaciones comunes de trabajo, unas condiciones sociales en que viven unas relaciones de vecindad y solidaridad, un no satisfacer en su totalidad sus necesidades similares; unas expresiones culturales comunes y diversas a la vez de acuerdo a

la clase social a la que se pertenezca y la región a la que se refiera.

De allí que hablar de lo popular, del pueblo, de lo obrero y popular sea además de un reconocimiento de una realidad, una designación política.

Por ahora es apenas un reconocimiento de ese sujeto

popular sea obrero o campesino, y una búsqueda por conocer su realidad, no ya desde las visiones que traen los libros, más si son de otras realidades, sino del actuar concreto de ese obrero de carne y hueso que vemos en el sindicato o en el curso sindical; *por eso hemos empezado por preguntarnos qué hace ese obrero en su tiempo de no trabajo; qué lee y por qué; cuáles son sus actitudes políticas; cuál su lenguaje; cómo percibe la presencia del Estado; cuáles son los elementos comunes y diversos de su cultura y qué los diferencia de la cultura dominante; cuál es su historia; cómo desarrollar el proceso educativo, el intercambio de saberes y el nuevo saber;* el avanzar en resolver estos interrogantes apenas comienza por parte nuestra. Todavía no son más que buenas intenciones el cambiar el discurso general de su papel histórico.

## EL clasismo

Hablamos de una educación clasista no en el sentido generalizado de que se repitan los textos clásicos del marxismo, sus categorías; de que todos hablemos en ese lenguaje sino en el sentido que ella sea impulsada por los obreros; recoja la realidad concreta de ellos, general y específica; contribuya al esclarecimiento de las contradicciones que vive como explotado y llegue a una nueva práctica social en la cual opte por potenciar su lucha contra el capital, por encontrar nuevos espacios de resistencia, nuevas formas de organización de la clase.

## La Cultura del Sujeto Popular

Cuando hablamos de educación popular y del sujeto popular nos tenemos que preguntar por la cultura de ese sujeto; pues la educación se encargará de promover, desarrollar la cultura popular o de abrirle paso y afirmar la cultura dominante.

Un proyecto de educación obrero y popular contribuye a desarrollar el perfil cultural (5) del sujeto popular, a descubrir y potenciar los elementos de resistencia de esa cultura; a recrear las luchas simbólicas o materiales que se producen entre la gente incluso por generaciones. No se concibe un proyecto de educación popular al margen de la cultura o desde fuera de la cultura popular, pues ella totaliza el actuar, la vivencia del sujeto.

Pero no sólo tenemos en cuenta, así sea el punto de partida de la educación obrera y popular, la cultura popular sino que también *hay que retomar los conocimientos acumulados a nivel universal, la denominada universal.*

Unilateralizar lo primero sería desconocer el desarrollo de la ciencia a los trabajadores colocándolos de espaldas al mundo, cosa que algunas revoluciones han realizado. Unilateralizar lo segundo es lo que ha hecho hasta ahora la burguesía dando a entender que cultura es tener una gran cantidad de conocimientos (y se coloca como ejemplo un

promueve.

Acá se presenta un interrogante que nos hacemos, en el ¿Cómo los trabajadores acceden a ese conocimiento, se apropian de él? ¿Cómo se democratiza y socializa ese conocimiento no sólo en el futuro sino ahora? Algo de esto hemos intentado en las asesorías que realizamos para la preparación de la negociación colectiva.



Panglos) que traduce en el discurso expresado en la escuela, en el saber que

5. "Los gestos, símbolos, lenguaje, apodos, refranes, tradiciones religiosas, sociales y folclóricas, el modo de vida, las relaciones sociales, las distintas formas de expresión artística sean baile, música, teatro, pintura, escultura, poesía, comedia, drama, etc. Son elementos cotidianos que

tienen un significado para los sectores populares y se engloban en el perfil cultural de un sector social determinado conservando cada uno de ellos, particularidades que lo hacen diferenciarse de los demás, pero al tiempo conservan otros elementos que comparten, les son comunes y establecen procesos integradores." "Experiencia Educativa de Usitras". J. Conde y A. Castellanos. Pág. 74.

Respecto a la cultura popular nos surgen algunos interrogantes en la medida que observamos que ella no sólo está determinada por la pertenencia de clase, pues las luchas van mostrando que no es lo mismo la cultura de los obreros japoneses, franceses o colombianos sino que también está determinada por la forma en que el sujeto popular se relaciona con su medio, estableciendo una serie de prácticas, relaciones, comportamientos, símbolos, expresiones, formas de recrearse, representaciones, lenguajes que le dan una explicación y una identidad a un grupo social determinado. Interrogantes que se traducen en la existencia de una cultura popular o culturas populares explicadas éstas últimas por varias clases que componen ese pueblo y por la diversidad de prácticas, relaciones y regiones que se dan en el país.

Y el interrogante es aún mayor cuando observamos que este país no tiene un fuerte arraigo y tradición cultural como nación colombiana, por la dominación extranjera y el proceso de formación de la nación, que aún no ha terminado; donde tienen bastante peso y tradición las regiones.

*A partir de allí nos preguntamos por la diversidad de la cultura popular y por cuáles son los elementos comunes de esa cultura a nivel nacional.*

## El método

La concepción metodológica de la educación obrera y popular empezó por reconocer que



nadie carece de conocimientos, está vacío o es un recipiente para llenarlo de saber, apoyándonos en lo que ya otros educadores habían planteado al respecto, por tanto el obrero, el sujeto popular, tiene ya un conocimiento adquirido en la universidad de la vida, en la familia, en la fábrica, en la escuela, etc.

Que para realizar la labor educativa teníamos que tener en cuenta ese conocimiento cotidiano de la gente, mediante el cual el obrero puede explicar porque realiza una cosa y no otra; desde allí juzga, valora, actúa, aconseja y vive.

Ante ese conocimiento cotidiano cabrían varias alternativas: la más utilizada hasta ahora es desconocerlo, bien sea negándolo, ignorando su existencia o aceptándolo pero reservándose el educador el derecho de calificar qué es lo correcto y lo erróneo desde su discurso; otra es asumirlo íntegramente como verdad, por ser del pueblo, fetichizándolo, situación que por experiencias vividas anteriormente no sucedió; otra alternativa es investigar, conocer ese saber cotidiano en sus múltiples expresiones entendiéndolo como un conocimiento clarooscuro (6) cargado del "sentido común".

Es que este conocimiento cotidiano, del sentido común, proporciona un primer conocimiento inmediato constituido por verdades útiles para actuar en ciertas condiciones, en un determinado medio, para sobrevivir y transformar la realidad. Es decir, tienen una parte de verdad. Pero ese conocimiento cotidiano está muy influido por la ideología dominante, por elementos que son erróneos, "esa concepción del mundo no

es coherente sino ocasional y dispersa; por eso la filosofía es la crítica y superación del sentido común y en tal forma coincide con el "buen sentido" (7).

En oportunidades, como diría Bachelard, "no se trata de adquirir cultura, sino de cambiar una cultura experimental, de derribar los abstráculos amontonados por la vida cotidiana... si de antemano no se ha criticado y desorganizado, el conjunto impuro de intuiciones básicas... jamás se podrá hacer la ciencia..." (8).

No se trata pues de quedarnos adorando ese saber popular, así esté ya desprovisto de los elementos erróneos sino de avanzar con ellos en la producción de un nuevo conocimiento, más profundo, menos aparente; más completo y menos parcial; más científico. El reto es lograr que sean los propios trabajadores los que lleguen a un conocimiento más avanzado, que elaboren su teoría.

El cambio de la concepción cotidiana del mundo, ingenua, a una concepción crítica es un proceso difícil porque tiene que vencer los viejos conocimientos, demostrar su limitación, sus fallas, derrotar los prejuicios para lograr acceder al nuevo.

En este proceso se presentan varios peligros: el uno es quedarse adorando la concepción ingenua por ser del obrero o campesino con lo cual no haríamos otra cosa que postrarnos ante los hechos, ante lo aparente, como si ellos hablaran por sí solos o resumieran teoría; otro problema sería sustituir el conocimiento cotidiano por el discurso y el dogma, con el otro punto de vista, la verdad,

convirtiéndose en una especie de salvador del pueblo.

Pero no basta con obtener un conocimiento más racional, más científico pues en ese punto inciden al menos tres problemas: *El primero es que no basta con entender científicamente un hecho, tener una explicación racional y argumentada para cambiar de opinión y actuar acorde con ese nuevo conocimiento pues a pesar de derrotar en la argumentación al otro conocimiento queda la fe por la cual se persiste en la interpretación inicial, es la fe en el grupo, en el dirigente.*

"La forma racional, lógicamente coherente, la plenitud del razonamiento, tiene su importancia, pero está muy lejos de ser decisiva; puede serlo cuando la persona se encuentra ya en un estado de crisis, cuando vacila entre lo viejo y lo nuevo... pero la filosofía es vista por las masas como una fe.

Imaginemos la posición intelectual de un hombre del pueblo; cada persona con más capacidad intelectual y superiores medios de razonamiento que sostenga puntos de vista contrarios a los suyos, lo que pone en brete ¿Cambiará por eso su convicción, cambiará simplemente porque en la polémica no se hizo valer?

6. German Mariño "Cómo se conoce, cómo se enseña". Aportes No. 14, pág. 5.

7. Gramsci, Antonio. La formación de los intelectuales. Colección 70, pág. 61.

8. Bachelard, Gastón. "La formación del espíritu científico". Págs. 17 y 21.

¿Sobre qué elementos se funda pues su filosofía? El factor principal, indudablemente no es de carácter racional, es su fe. ¿Pero fe en quién y en qué? Esencialmente en el grupo social al que pertenece; el hombre considera que tantos no pueden ser imperfectos, que es cierto que él no es capaz de defender sus propias razones pero que en su grupo hay alguien que sabe hacerlo" (9) (s.n.).

El segundo aspecto a considerar es cómo logra llegar a ese nuevo conocimiento: se hace descubriéndolo con la gente, en la confrontación con cada una de las inquietudes, avanzando paso a paso, a partir del conocimiento cotidiano de la gente de tal forma que sea un nuevo saber colectivo que les posibilite actuar sobre la realidad transformándola corroborando de paso ese conocimiento, en lo que sería una unidad de método y contenido; o se llega a ese nuevo conocimiento sin la participación del sujeto popular, con lo cual la lectura, asimilación y puesta en práctica se dificulta.

Un tercer problema a señalar es que una vez obtenido ese nuevo conocimiento debe irrigar el actuar del sujeto popular, contribuir al proceso de transformación y a la práctica liberadora en la medida que descifra desde el interior del movimiento su sentido, sus causas y su futuro. Siendo este un proceso continuo de partir de la vida, la experiencia, reflexionar sobre ella, actuar acorde con esas reflexiones.

*De lo anterior se desprende además que el proceso educativo no se puede reducir a un momento cuando se está en el aula o el cursillo sino que es algo permanente, que se da en todas las facetas de la vida del*

*obrero, en todos los momentos.*

## Momentos

El anterior planteamiento metodológico se podría concretar en los siguientes pasos o momentos que estarían presentes en el denominado momento pedagógico entendido como aquel espacio de tiempo y lugar que los trabajadores dedican a reflexionar en forma organizada sobre un determinado problema.



- **Un primer momento, sería que cada uno diga su palabra, su conocimiento.** Es conocer cuál es el saber de las personas sobre el problema en discusión, cómo lo entienden, cuáles son sus prejuicios, cuáles sus explicaciones, cuál su lógica.

Para ello se conformaron grupos pequeños, menores de 10 personas, que posibiliten la expresión de todos los participantes, alrededor de unas preguntas comunes que sobre el tema han elaborado entre todos.

- **Un segundo momento,**

**sería, la elaboración del pensamiento común de los trabajadores.**

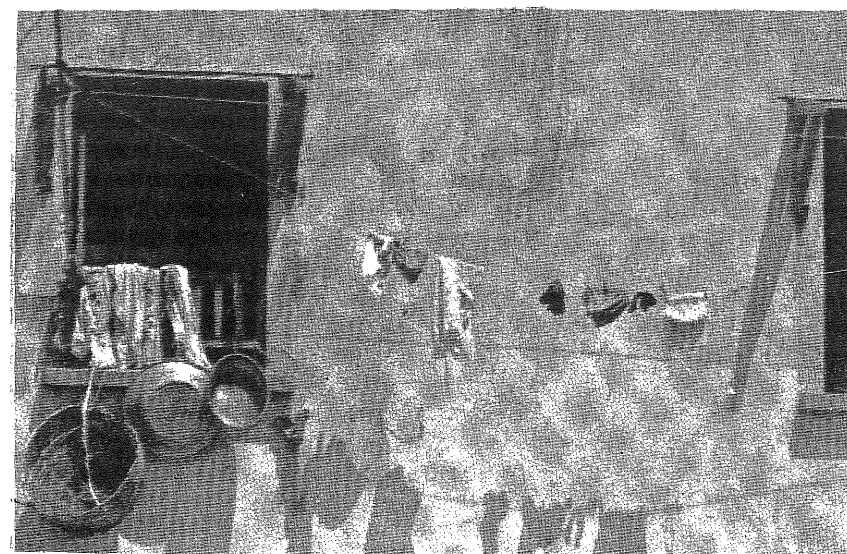
La discusión colectiva irá descubriendo cuál es el saber colectivo de los participantes; cuáles son los puntos donde existe contradicción o diversas opiniones; en qué problemas hay confusiones, a la vez que buscará a partir de sus propias opiniones ir determinando qué opiniones o conocimientos corresponden a ideas de los explotadores que se toman como si fueran del pueblo.

Hay que precaverse de las

prácticas de algunos educadores que actúan a la manera de un censor, que si bien preguntan la opinión de la gente, lo que hacen es decir "esto está bien", "esto está mal" y echan su discurso.

Por lo común este paso se realiza en plenaria donde cada grupo va respondiendo a las preguntas hechas y sobre cada punto se va llegando a unas conclusiones.

Algunas experiencias que hemos tenido al respecto ubican obstáculos en la obtención de ese saber popular: La síntesis que los coordinadores hacen de los grupos está muy escuchada o leída desde su opinión, no desde el colectivo; se traslada la visión generalizante a esos resúmenes perdiéndose una parte de la riqueza de aportes.



**Un tercer momento es poner en conocimiento las reflexiones del intelectual.**

Es dar a conocer de la manera más clara y precisa lo que se ha investigado sobre el tema. Es

presentar otro conocimiento que se ha elaborado a partir de otras formas de investigación, que bien puede ser una síntesis de experiencias del problema o una profundización sobre el tema, o una visión más panorámica de la situación. De allí que puede hacerse mediante la exposición que una persona haga sobre el tema; por la lectura de algunos textos referidos directamente al problema o por una combinación de ambos.

- **Un cuarto paso, es la confrontación de esos dos saberes.**

Una discusión sobre los aportes de cada uno de los saberes; sobre los puntos contradictorios; los aspectos complementarios y enriquecedores que se dan tanto desde la visión que da la vida como la opinión del intelectual.

Algunas experiencias que se han desarrollado ubican dificultades en la confrontación o diálogo entre ambos saberes, algunas veces por lo organizado y totalizante del saber intelectual. *Otras veces se reduce a cuestionar problemas parciales que indudablemente*

*corresponden a visiones más arraigadas y profundas, más amplias, pero que emergen así y que es necesario desarrollar.*

Otras experiencias, obtenidas en las asesorías, han logrado una muy buena discusión y complementación de los conocimientos que tanto los trabajadores como el investigador-intelectual poseen, sobre todo en aquellos casos donde los mismos trabajadores asumieran en forma directa y completa la investigación.

- **Un quinto momento, sería la producción de un nuevo conocimiento.**

El diálogo entre ambos saberes, los aportes y complementación de ambos permiten producir un nuevo conocimiento, que no es el inicial de ninguno de los dos sino uno nuevo que estaría enriquecido por la vida y reflexión sobre ella.

Este nuevo conocimiento sería un continuo y permanente acercamiento entre el saber popular y el científico, de pronto, una forma de que la separación entre los dos saberes no sea cada vez más grande, de ir eliminando la división entre el trabajador manual e intelectual.

En algunas asesorías hemos logrado que a partir del conocimiento que el obrero tiene de su medio, de la fábrica, la producción, los trabajadores y el sindicato, de los conocimientos e investigación que realiza el intelectual se logre producir un nuevo conocimiento muy rico, en que cada uno aporta sus conocimientos, en que haya realmente un diálogo.

Así mismo en el proceso de llegar a ese nuevo

9. Gramsci, Antonio. *La formación del intelectual*. Pág. 73.

objetivo de transformar la realidad, no ser un mero espectador.

## CONTINUIDAD E INTEGRIDAD DEL PROCESO EDUCATIVO.

Pensamos que la continuidad e integridad del proceso educativo es un problema básico.

Observamos que los sindicatos, las dirigencias o las secretarías de educación no tienen, en términos generales un plan de educación y mucho menos unos objetivos a corto y mediano plazo a alcanzar ni metas a cumplir.

Otro tanto se observa con la investigación y asesoría para los pliegos de peticiones en donde una vez pasada la negociación no se volvían a preocupar hasta los dos meses anteriores a la próxima.

Esta observación empírica nos llevó a plantearnos la necesidad de planificar el proceso educativo que trascendiera el curso, que posibilitara fijarse objetivos y metas para un período y hacer un proceso de acompañamiento y observación de la educación realizada y evaluar cada cierto período los resultados.

Otra preocupación vino desde la reflexión del proceso educativo, al entender que él no se reduce al cursillo, o momento pedagógico sino que es mucho más amplio al entenderlo como parte de una determinada visión del mundo, de una forma de conocer.

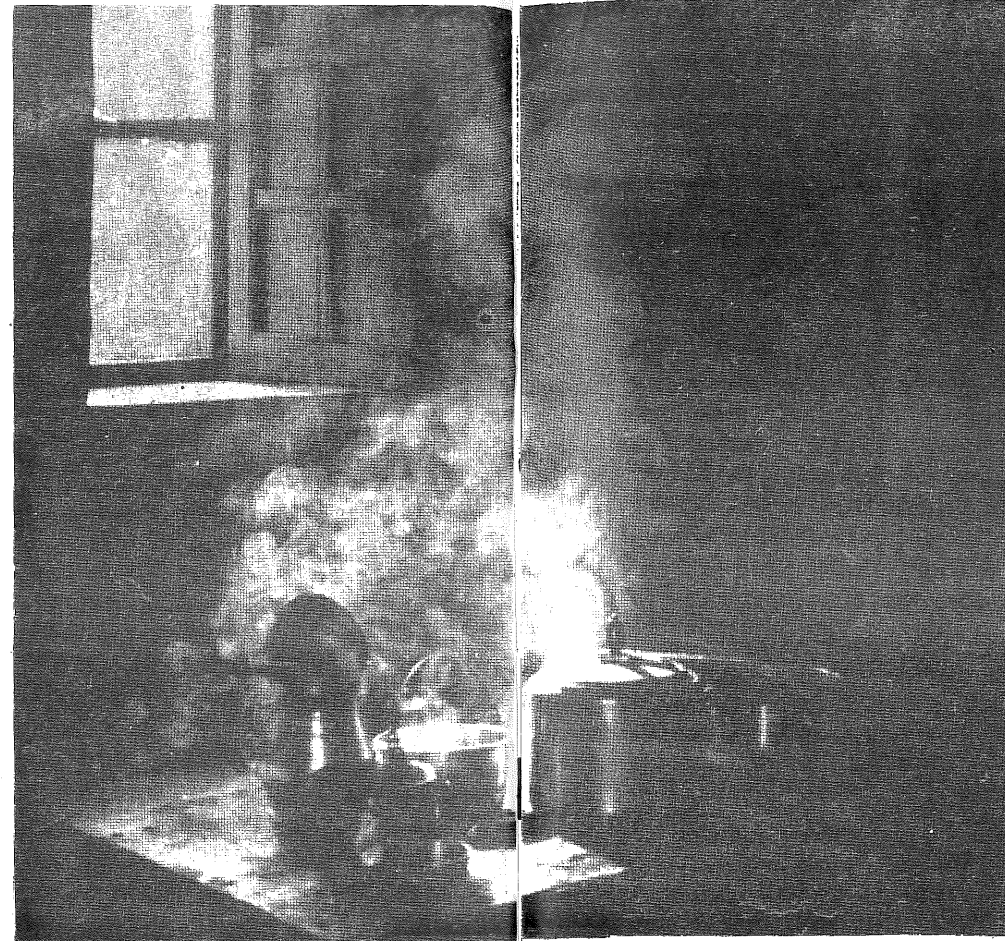
Otra reflexión proviene de la

conocimiento, en el curso, taller, en la investigación, va dejando puntos a investigar bien por lo contradictorios, por lo nuevo que aparecen, por la falta de comprender mejor su significado. Algunos seminarios han sido muy ricos en aportes para precisar objetos de investigación.

*De lo anterior se desprende la aplicación de una relación maestro - alumno horizontal y democrática, no vertical.*

Que en el proceso ambos son maestros y alumnos a la vez, que ambos aprenden, así el educador juegue un papel de guía o acompañante del proceso.

Que es un proceso que se hace desde la gente y con ella con el



superación de la visión que reduce la educación al mero curso sindical -entendido en el sentido estrecho - sin tener en cuenta la totalidad de la vida del obrero lo que implicaba recoger en la temática otros problemas, no sólo los referidos a la coyuntura sino aspectos como el control del tiempo libre o el barrio.

Así mismo entendemos la integralidad en la medida que tenga en cuenta lo general, las realidades macro, y lo particular, lo micro, así ahora enfatice uno de esos aspectos.

“La investigación de la problemática socio-política generalmente ha aportado las

instrumento para la discusión con los sindicatos y en empezar a realizarlo con algunos de ellos.

Dicha propuesta ha mostrado que no podemos separar investigación y educación como dos comportamientos-estancos; que ambos son parte de un mismo proceso educativo. El trabajo nos ha venido mostrando la necesidad de ir elaborando esos temas con uno u otro sector, de irlos desarrollando. Es así como iniciamos el trabajo de “recuperación de la memoria histórica” para desarrollar ese tema; o la reflexión sobre el problema del Estado, los cuales exigen una investigación con los obreros.

Es la búsqueda porque los esfuerzos de los cursos no se disgreguen o se pierdan, o se concentren en unos cuantos miembros de las juntas directivas, *sino por lograr que haya una acumulación de experiencias, de conocimientos, de conciencia, por la organización obrera y popular.*

## La Autonomía

Nuestra visión amplia de la educación que planteamos y practicamos se apoya en el respeto a las organizaciones obreras, a sus planteamientos, en entender que allí hay diversas opiniones y que son los mismos trabajadores los que producen y acceden a los conocimientos.

En entender la autonomía que existe entre las organizaciones sindicales y populares y nuestra institución.

Es considerar que no tenemos la verdad revelada, que es necesario discutir las diversas

tesis y comprobarlos en la misma vivencia de los trabajadores, por tanto que no estamos por construir feudos sino antes por derribar barreras que aíslan al trabajador. Es en últimas, partir del obrero tal como es, sin esquemas preconcebidos.

Por tanto tratamos de que la educación promueva la autonomía de los obreros, su independización del tutelaje que hasta ahora han tenido.

10. J. Conde y A. Castellanos: *La Experiencia Educativa de Usitrás*. Pág. 89.

JESUS BALBIN



## comunicación educación cultura: un lazo que estamos tejiendo

La comunicación ha sido un terreno tradicionalmente abordado por la educación popular. Hubo sobre todo, un momento muy importante en este sentido y fue, el de tratar de mejorar nuestros medios; hacerlos más presentables estéticamente, más agradables, más accesibles.

En este período partíamos de hacer un juicio a los emisores, a su producto. Atacábamos como problemas principales, el que eran empíricos, artesanales, faltos de profesionalismo; y consecuentes con esto, nuestros esfuerzos se dedicaron a calificar los compañeros encargados de esta actividad,

a dotarlos de herramientas técnicas, para superar los problemas ya enunciados.

Este fue un paso muy importante. Y más porque ahí nos permitió visualizar otros problemas, otras alternativas de búsqueda, que no se tocaban necesariamente con el emisor.

Sin duda se mejoraron muchos medios, más que todo escritos. Sin embargo, aquellos, que vivieron este proceso, siguieron estando insatisfechos con lo que se hacía. La comunicación continuaba siendo incompleta, y se empezó a sospechar que había que dar un paso más, que el problema no era sólo técnico, o de contenido.

Comienzan a aparecer asuntos como los gustos populares y preferencias por ciertos medios en lugar de lectura en la población, no conocidos suficientemente por quienes elaboran materiales escritos, las diferencias regionales, la cultura popular, la necesidad de utilizar otros medios, etc.

Con todo esto vamos llegando al momento actual.

Hoy en día hay tres conceptos, que aparecen indisolublemente de la mano: Comunicación popular, cultura popular, educación popular. Esta indisolubilidad se puede ubicar en esto:

1. Hay un esfuerzo consciente, por inculcar cada vez con más profundidad, los elementos de la cultura popular, en los procesos comunicativos y educativos, con la certeza, que eso los hace más eficaces, más horizontales, más vitales.
2. La organización popular, que es la raíz de la que se nutre y a su vez el primer destinatario (de la educación y comunicación) requiere para un desarrollo más armónico, que estos tres

elementos se complementen, se apoyen, se dinamicen entre sí.

3. La posibilidad de ir haciendo que los procesos de toma de conciencia, alcancen niveles más altos, requiere de una educación sistemáticamente continua, que se afirme en la investigación de la realidad concreta; unos mecanismos de comunicación que expresen de la forma más adecuada el proceso vivo de las comunidades, y les digan algo cercano, comprensible; y una cultura que sintetice y ponga al servicio lo mejor de nuestra tradición cultural, de la cultura universal, y de la producción que día a día se hace en las calles, las fábricas, los parques.

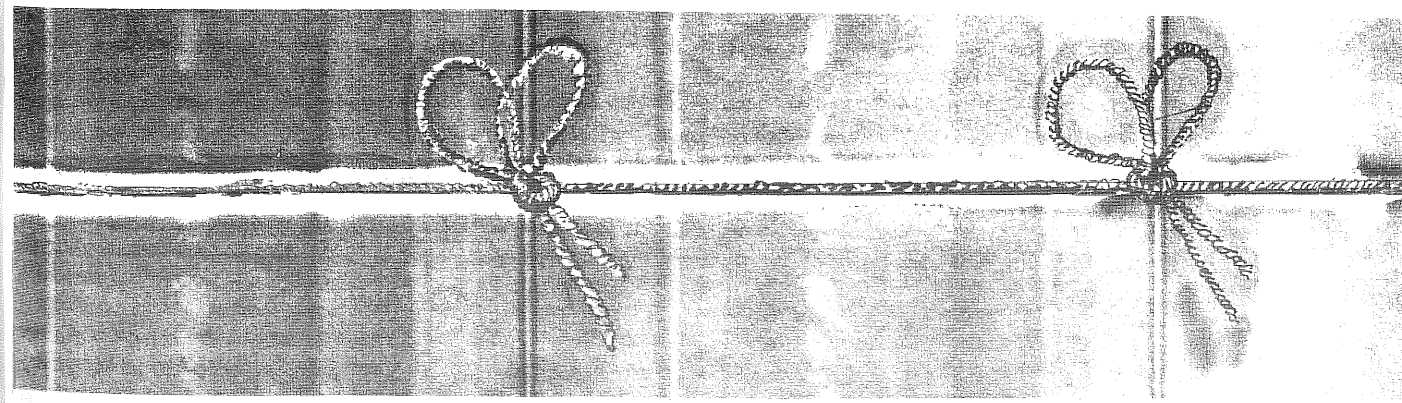
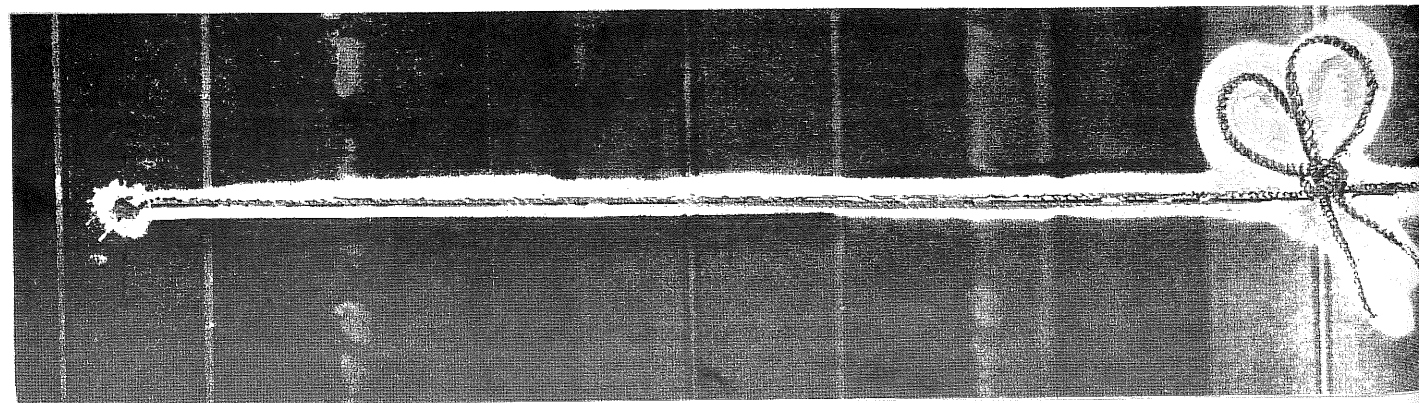
Esto ha llevado a colocar una gran parte de los esfuerzos de los comunicadores y educadores populares en conocer el destinatario, en tratar de colocarse en el plano del receptor, y comprender mejor, cómo percibe los mensajes, cómo los usa, cómo los valora.

Hay en particular una actividad que es la investigación de "prácticas culturales y comunicativas en los sectores populares" que nos ha ofrecido algunas pistas.

Los primeros pasos en este sentido, los hemos dado en barrios. Y estas son algunas ideas que van surgiendo de donde deben buscarse:

La producción cultural popular de nuestro pueblo, va ligada especialmente a estos factores:

- Las relaciones con el espacio.
- Las relaciones interpersonales.
- Las prácticas comunicativas.
- La religiosidad popular.
- Los festejos.



En las relaciones con el espacio, se pregunta más por el uso que se hace de él, cómo se le adorna y por qué, qué significado tiene para la gente.

Las relaciones interpersonales, cómo son, solidarias y de apoyo o de control; cuáles son los hilos que las mueven, cuáles son las más fuertes.

De las prácticas comunicativas nos inquietan los mecanismos informales, su funcionamiento; los gustos de la gente, el uso que se le da a los medios que reciben.

Con la religiosidad y los festejos, se trata más bien de entenderlos como momento particular de los anteriores, en donde la creatividad, y la producción artística y cultural, alcanza niveles muy altos.

La búsqueda de estos frentes, nos va ir dando sin duda, luces para elaborar y reelaborar nuestros contenidos y metodologías pedagógicas. (1).

Estamos convencidos que uno de los mayores retos que tenemos entre manos, es la búsqueda de una relación armónica entre comunicación, educación y cultura. Porque de ahí se desprende, de ahí surge el hombre que tendrá en sus manos el manejo de la sociedad. Y según su información, hará de ella una estructura más o menos cercana a la realidad que hemos soñado.

Esa realidad nueva, que debe poseer raíces en la tradición de nuestro pueblo e incorporar lo nuevo necesario para que sea más amplia, más dinámica, más libre.

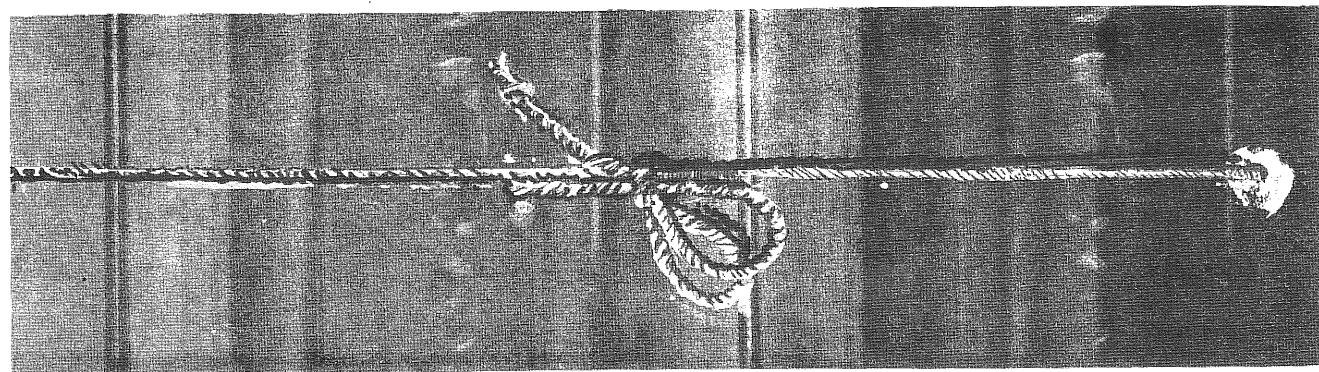
En los procesos educativos y comunicativos de hoy, en lo que con ellos vayamos construyendo, ponemos en juego el futuro.

Evidentemente el futuro, hoy no está en juego sólo ni principalmente en estos terrenos, pero esto no resta magnitud a lo que hemos planteado.

Que sirva pues de llamado a todos los grupos y personas que desarrollan actividades de este tipo y en particular a las instituciones de Educación Popular y Sindical, para que tomemos esta problemática en nuestras manos y le asignemos la importancia y el esfuerzo que amerita.

RUBEN FERNANDEZ

1. Este planteamiento sigue siendo general. Y estamos en deuda de presentar los avances que vayamos logrando en la práctica incipiente que tenemos en este campo. En próximas entregas, seguramente lo podremos hacer.



## los desafíos de la educación popular

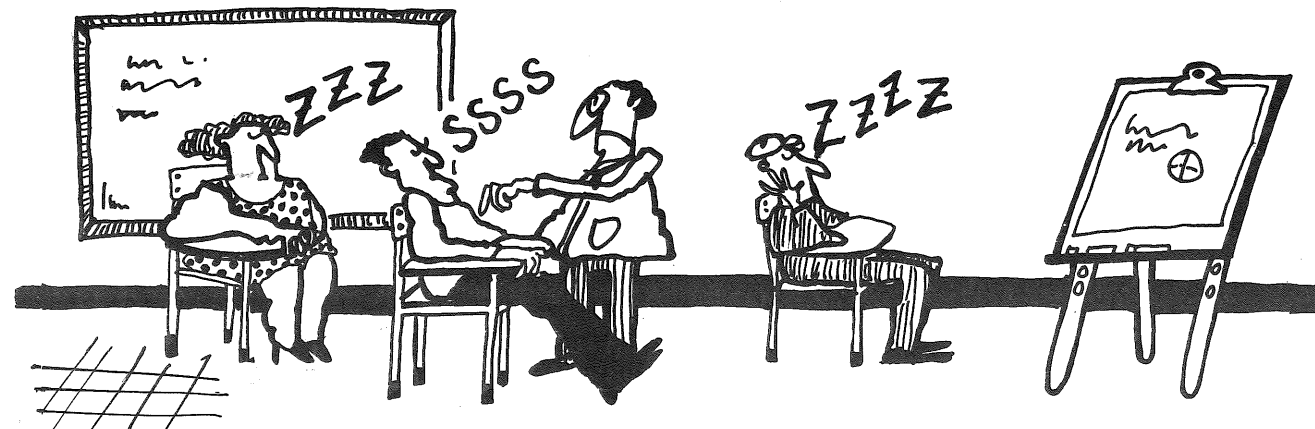
**EDUCACION POPULAR: UN CONCEPTO EN BUSQUEDA DE DEFINICION PRACTICA.**

Hoy día, en casi todos los países de nuestro continente nos podemos encontrar con una gran cantidad de centros, instituciones y programas llamados

de "educación popular". Múltiples actividades de capacitación, comunicación y formación de base, se realizan en los barrios, sindicatos, cooperativas o comunidades campesinas de nuestros países. Sin embargo, en medio del enorme crecimiento que estas experiencias han tenido,

*Nota del Editor:*

*Publicamos varios capítulos de este folleto de Oscar Jara sobre Educación Popular.*



sobre todo en los últimos 15 años, nos encontramos permanentemente con la inquietud y la necesidad de definir con mayor precisión qué es lo que entendemos por Educación Popular.

Esto se debe, fundamentalmente, a que se ha dado un mayor impulso a la realización de actividades educativas, que a la teorización sobre ellas. Así, muchos grupos se han conformado con tener una definición implícita de su trabajo, orientando sus actividades educativas "en una perspectiva de liberación de las clases populares". Generalmente, esto ha estado acompañado de una ausencia de sistematización de las propias experiencias, tanto por la falta de tiempo para hacerla, como por la imposibilidad de intercambiar con otras experiencias, o la falta de elementos claros de análisis para revisarlas críticamente.

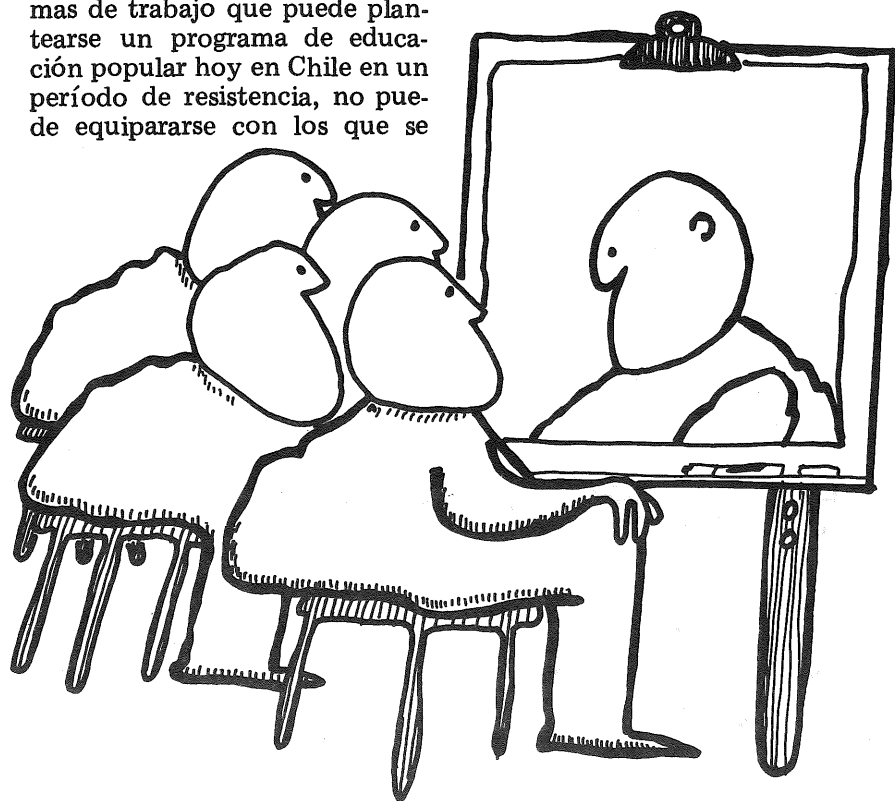
Por otro lado, las todavía escasas reflexiones teóricas que se han realizado sobre el carácter y el papel de la educación popular, no han podido estar al alcance de la mayoría de los grupos e instancias de base, sea porque su difusión ha quedado restringida a algunas instituciones especializadas, como por el lenguaje y forma en que han sido hechas. (1)

En resumen, cuando hablamos de educación popular en América Latina, nos encontramos ante dos factores: Por un lado la existencia no de una teoría, un método o una idea llamada "educación popular", sino de un hecho político innegable que está marcando de maneras diversas el avance de los distintos movimientos populares en nuestro continente. Por otro lado, la indefinición de lo que este hecho significa, de su carácter, su rol y sus perspectivas.

Esta situación nos plantea la ur-

gente necesidad de avanzar hacia la elaboración de una teoría de la educación popular desde América Latina. Evidentemente, no con un interés especulativo o academicista, sino con un interés fundamentalmente práctico: el obtener una concepción global y coherente que nos permita orientar el sentido y las formas concretas que debe asumir la tarea de impulsar en el seno de las organizaciones populares un proceso de acción y reflexión consciente con vistas a la transformación de la sociedad.

Para realizar esto es preciso retomar de manera sistemática la gran cantidad de experiencias que se realizan en los distintos países, y sobre todo, el ubicarlas en el contexto social e histórico en que han surgido y evolucionado. (No es posible entender ninguna experiencia de educación popular aislada del momento histórico que está viviendo concretamente el movimiento popular de un determinado país). Así, los objetivos y formas de trabajo que puede plantearse un programa de educación popular hoy en Chile en un período de resistencia, no puede equipararse con los que se



plantea en un programa de Nicaragua o en Ecuador. Así mismo, para entender el carácter de las experiencias y los debates que hoy se realizan en el Brasil en este campo, es necesario ubicarse en el contexto de represión y aislamiento que durante muchos años tuvieron que soportar. Las tareas que puede formular un programa de educación popular hoy en Honduras, no sólo tendrá características distintas a las que hoy se podrían haber planteado hace tres años, sino que serán diferentes a las que un grupo similar puede formularse en Panamá.

De esta manera, el elaborar una teoría que la educación popular desde el interior de la historia latinoamericana supone un esfuerzo que va mucho más allá de realizar una mera "definición" de conceptos o de encontrar una formulación que gane una aceptación entre la mayoría. Significa llevar a cabo todo un proceso de encuentro y confrontación de las experiencias que se dan en distintos contextos nacionales y regionales, así como de los avances teóricos surgidos en dichos contextos. De este modo podremos ubicar puntos de coincidencia que nos señalen perspectivas y orientaciones comunes, y que estarán basados en los elementos unitarios de nuestro proceso histórico latinoamericano, pero tomando en cuenta las formas particulares que éste ha tenido en cada país.

Se trata pues, de llegar a precisar una concepción de educación popular que no pretenda ser rígida y universal en su formulación, sino que sirva como una guía para la acción, orientando de esta manera particular - e incluso distinta - las diferentes actividades educativas.

Por eso es que creemos que si bien "educación popular" es todavía un concepto en búsqueda de definición, es la sistematiza-

ción y teorización de las experiencias la que nos permitirá asumir una concepción global que deberá ir encontrando su definición concreta y práctica ante cada realidad particular en cada momento histórico específico.

#### FORTALECER LAS ORGANIZACIONES CLASISTAS: OBJETIVO PRINCIPAL DE LA EDUCACION POPULAR.

Si somos coherentes con las pistas de análisis histórico presentadas en el punto anterior, tenemos que concluir que ya no tiene sentido acercarnos hacia una concepción de la educación popular en América Latina, ni por el lado de las posibles modalidades que pueda asumir el proceso educativo (extraescolar o escolar, formal o no formal), ni por el lado de los métodos, técnicas o procedimientos que se utilicen (seminarios, talleres, medios audiovisuales, teatro, trabajo en grupos, etc.), sino por la ubicación del carácter de clase del proceso educativo, por la definición de los intereses de clase a los que responde (no -por supuesto- en sus formulaciones, sino en la práctica concreta que

1. Esto no significa, sin embargo, desconocer el importante y creciente esfuerzo por enfrentar el problema de una clarificación teórica y de sistematizar y coordinar experiencias, que una serie de grupos e instituciones de distintos países han venido haciendo últimamente.

Como ejemplo de ello tenemos una serie de eventos nacionales y regionales llevados a cabo en los últimos años entre los que podemos mencionar: 3 encuentros nacionales en Perú, convocados por TAREA en 1979, 1980 y 1981; 2 jornadas intensivas en México, convocadas por SEPAC en 1978 y 1979; 1 encuentro nacional en Honduras, organizado por CENCOPH y CODINAGE en 1981; 2 encuentros centroamericanos convocados por CENAP en 1978 y

1979; 1 encuentro latinoamericano convocado por CELADEC en 1980, entre otros. Además, la formación de Instancias de coordinación de grupos de educación popular en países como Bolivia, Perú, Honduras, México y también a nivel subregional, como CEPCA y ALFORJA en el área centroamericana. Habría que añadir a esto la existencia de varias publicaciones regulares creadas para impulsar el debate teórico metodológico sobre la educación popular, entre las que están: APORTES en Costa Rica, CHASKI, TAREA y CULTURA POPULAR en Perú; UNIDAD Y LINEA en México; COMUNICACION POPULAR en Colombia; CUADERNOS DO CEDI y PROPOSTA en Brasil; CHAMIZA en Ecuador; PRAXIS en Panamá, etc.

se lleva a cabo en un determinado contexto histórico).

Por eso es que creemos que el término "popular" no es más que una referencia a este carácter definitivamente clasista, que ubica el proceso educativo como un proceso ligado a las necesidades, exigencias e intereses de las clases populares.

Las experiencias más desarrolladas de educación popular no se plantean ahora como objetivo simplemente el fortalecer una conciencia "crítica" en las masas populares. Se plantea de manera mucho más precisa de lo que se trata es de fortalecer una conciencia de clase en las masas populares de nuestro continente. Pero, ¿qué significa fortalecer y desarrollar la conciencia de clase?

La conciencia de clase no se mide por el nivel de instrucción escolar, ni por la capacidad de memorizar definiciones o conceptos "revolucionarios". La conciencia de clase no se mide tampoco por la "claridad política" individual que adquiere tal o cual miembro de las clases populares. Es siempre una conciencia social, colectiva, que se expresa en determinado grado de organización de clase, como manifestación consciente de la práctica que realiza. La conciencia de clase no existe, pues, sino como práctica organizada, consciente, de clase.

La formación y desarrollo de la conciencia de clase, supone la interrelación dialéctica de factores estructurales y superestructurales; objetivos y subjetivos. Se da en el proceso de constitución de una "clase en sí" -determinada por su ubicación en el proceso productivo- en "clase para sí" -a través de una práctica social e histórica desde esa ubicación, que le permite organizarse y unificarse; en una palabra, conformarse realmente co-

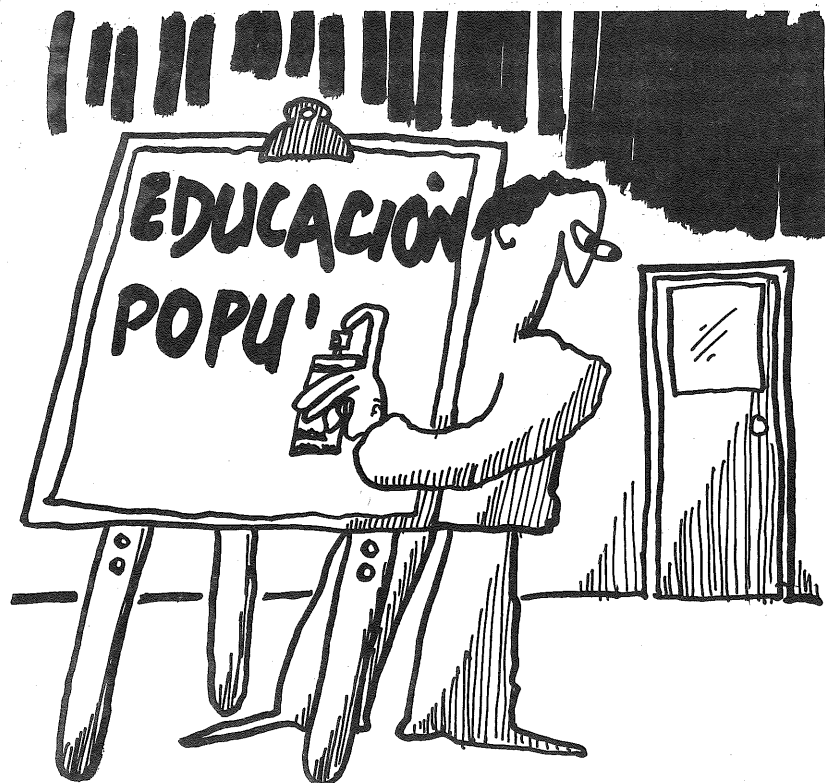
mo clase social. De esta manera, la conciencia no existe en abstracto, sino como expresión de seres humanos conscientes, es decir, grupos concretos de personas que piensan y actúan con claridad en la vida real.

La formación y desarrollo de la conciencia de clase, no se da, por tanto, en un puro terreno ideológico o pedagógico, aislado de la vida material; sencillamente porque la superestructura político-ideológica de una sociedad, es el lugar donde se conforman las fuerzas de la conciencia y la voluntad como expresiones activas y vivas del proceso histó-

rico material que se da en la estructura socio-económica.

Así, en el terreno de la conciencia de clase, no es el terreno de las "ideas clasistas" independientemente de la práctica de clase, sino el terreno donde esa práctica colectiva se hace consciente para poderse transformar a sí misma, interviniendo activa y organizadamente en la transformación estructural de la sociedad.

De ahí que sea el proceso de formación y consolidación de las organizaciones de clase (económicas, políticas y culturales),



el que nos interesa fundamentalmente. Porque organizándose de acuerdo a sus propios intereses, para luchar por ellos, las masas superan la dispersión y el aislamiento. La organización permite ejercitar acciones colectivas autónomas y autosuficientes que fortalecen la confianza en sus propias posibilidades. La organización permite planificar, experimentar, evaluar y criticar colectivamente acciones de lucha concretas que se van cimentando su identidad como clase. La organización ante tareas del presente exige tomar en cuenta las experiencias del pasado y descubrir así las raíces de una memoria colectiva que recobra actualidad y sentido. Las acciones organizadas permiten descubrir que para satisfacer los intereses de clase, no bastan las conquistas inmediatas, sino que es preciso enrumbarlas hacia la consecución de un proyecto histórico alternativo al actual: la construcción de una nueva sociedad donde desaparezca la explotación económica, la dominación política y la dependencia cultural.

En resumen, la organización y la conciencia de clase, serán la expresión de una práctica histórica consciente de transformación integral y radical de la sociedad, la cual abarcará tanto las estructuras como las mentalidades, tanto las circunstancias materiales como a los hombres que viven, piensan y actúan sobre ellas.

Este proceso tampoco está, pues, determinado mecánicamente por leyes inmanentes al desarrollo de las contradicciones económicas. Este determinismo nos haría mantenernos en la total pasividad, anulando toda iniciativa política por intervenir en la historia para construir su futuro.

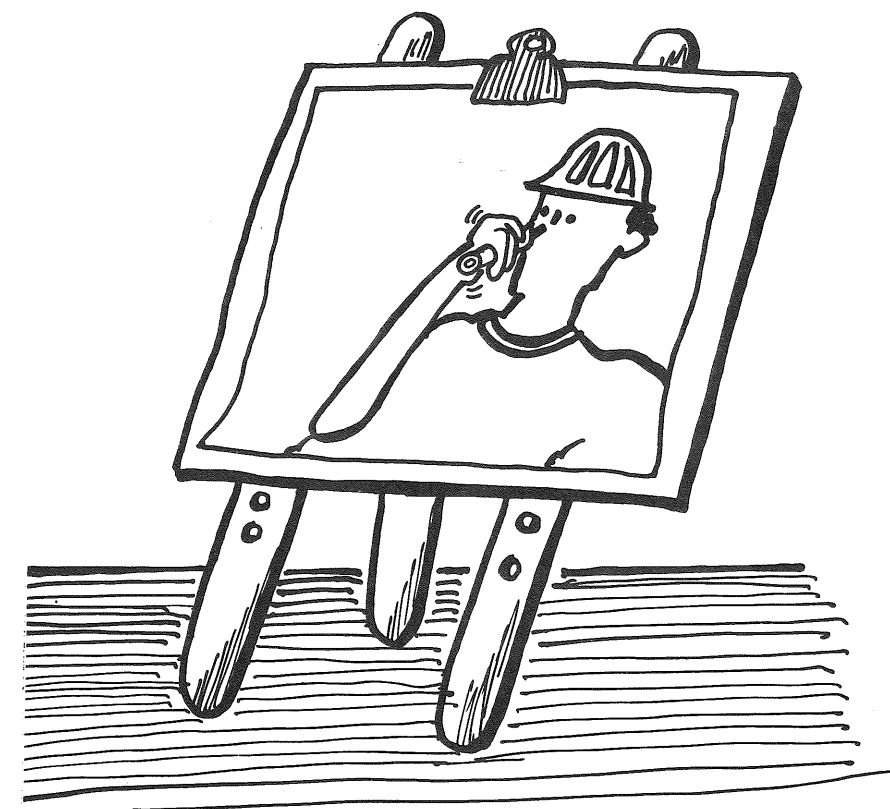
La formación y consolidación de la organización de clase, suponen, por tanto, la existencia de un esfuerzo activo, ordena-

do y sistemático de análisis, estudio y reflexión sobre la práctica y a partir de ella para llevarse a cabo. He aquí el lugar y el sentido de la educación popular. Por ello es que, dentro de estos términos, el objetivo de la educación popular de fortalecer la conciencia de clase de los sectores populares, no puede significar otra cosa que impulsar una acción educativa liberadora desde dentro de la misma práctica política liberadora, como una dimensión necesaria de la actividad organizativa de las masas.

Por esta razón, las modalidades y formas que puede asumir la

educación popular pueden ser múltiples y variadas dependiendo de las necesidades, características y exigencias del movimiento popular del que forma parte. Su papel será el de descubrir la razón de ser de la práctica de las masas en el nivel en que ésta se dé, para darle una perspectiva estratégica.

Si bien toda la actividad educativa es política, la educación popular aparece como eminentemente política, ya que no busca conocer o contemplar la realidad social desde fuera, sino que pretende descifrar desde el interior del movimiento histórico



su sentido, interviniendo activa y conscientemente a su transformación, haciendo de la actividad espontánea las masas una actividad transformadora, revolucionaria, es decir, una actividad teórico-práctica.

La educación popular, pues, será tal, en la medida que sea efectiva y prácticamente un arma que permita a las clases populares asumir organizadamente con lucidez y pasión, su rol de sujetos activos en la construcción de la historia.

### LA CUESTION METODOLOGICA EN LA EDUCACION POPULAR: APLICACION DEL METODO DIALECTICO A LA PEDAGOGIA DE MASAS

Existe hoy en América Latina una gran inquietud por precisar también la cuestión de la metodología en la educación popular. Muchos educadores populares y dirigentes, se encuentran con el problema de cómo hacer para llevar a cabo más eficazmente su labor.

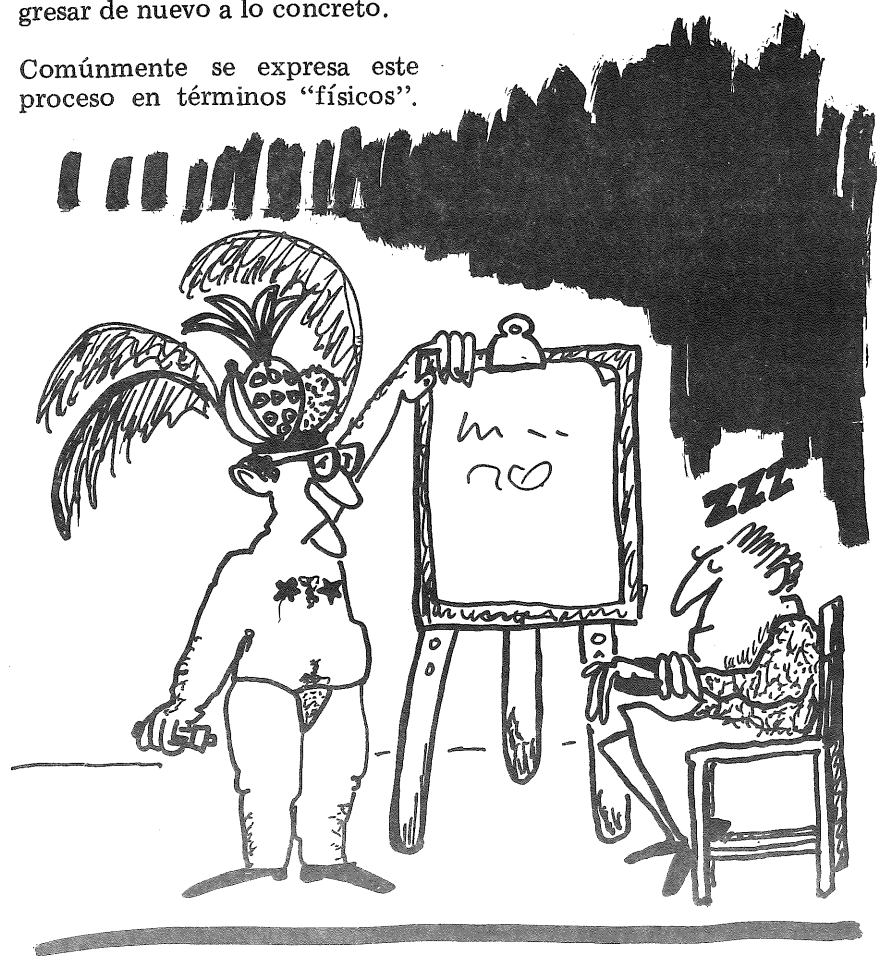
Hay una constatación generalizada que las técnicas expositivas son ineficaces para el trabajo de base, sobre todo para el trabajo en sectores que no han pasado por una formación académica o escolar, o la han tenido sólo en un nivel básico. Muchos dirigentes o intelectuales que realizan actividades de formación en sindicatos, barrios o comunidades campesinas, encuentran que su lenguaje y su forma de comunicarse (a través de charlas o de lectura y análisis de textos) no motiva al grupo ni permite lograr los objetivos planteados por sus programas. Entonces, se buscan nuevas y novedosas técnicas que resuelven este problema.

Nosotros creemos que esta preocupación es válida, pero

que el problema metodológico va mucho más allá que el uso de tal o cual técnica. La cuestión metodológica está referida al proceso de conocimiento que hay que realizar para apropiarse críticamente de la realidad y transformarla.

Emprender un proceso educativo significa poner en práctica una determinada teoría del conocimiento, puesto que la acción educativa en sí misma, es un proceso de creación y recreación de los conocimientos. Nosotros basamos nuestra concepción metodológica (es decir, nuestra concepción sobre la lógica interna del proceso de la educación popular), en la teoría dialéctica del conocimiento: partir de la práctica, teorizar sobre ella y regresar a la práctica; partir de lo concreto, realizar un proceso de abstracción y regresar de nuevo a lo concreto.

Comúnmente se expresa este proceso en términos "físicos".



Se dice por ejemplo: "elevarse a la abstracción, a la teoría" o "bajar a lo concreto, a la práctica". Nosotros pensamos, que aún manteniendo esta simbología física, por el contrario el movimiento debe ser: "descender a lo abstracto, a la teoría" y "ascender a lo concreto, a la práctica".

El proceso de abstracción no consiste en elevarse hacia un mundo ideal que está por encima de la realidad. La abstracción, lo que nos permite es penetrar en las raíces de la realidad concreta, descubrir su movimiento interno, sus causas y sus leyes, "invisibles" a la percepción directa. De esta forma ubicamos la realidad concreta e inmediata en su relación con el conjunto de la realidad social e histórica. Así podremos volver nuevamente a la superficie de los hechos concretos, para actuar sobre ellos con una visión más rica y compleja que nos permita intervenir lúcidamente en su transformación. (2)

El proceso de conocimiento tiene como punto de partida siempre la práctica, que es la que nos proporciona los datos sensoriales; la "percepción viva" de la realidad objetiva, como dice Lenin. Desde este punto de partida, la abstracción nos permite realizar entonces un ordenamiento lógico de esas percepciones, relacionándolas entre sí, llegando a formular conceptos. De esta manera, descubriendo las contradicciones internas de la realidad social podemos elaborar deducciones y juicios propios, pasando del conocimiento empírico a un conocimiento racional, teórico.

Esta comprensión racional debe verificarse nuevamente, para confirmar en ella la validez, la verdad objetiva del conocimiento, buscando hacer corresponder nuestra acción efectiva, consciente, con las leyes históri-

cas que son independientes de nuestra voluntad. La práctica social será así, a la vez, la fuente de los conocimientos y el criterio de su verdad.

La teoría dentro de esta concepción, es siempre, por tanto, una guía para la acción y no un conjunto de especulaciones vacías. El descubrimiento y la elaboración de conceptos abstractos, se realiza siempre con el fin de permitirnos hacer análisis particulares, sobre situaciones concretas, que orientarán acciones prácticas. El conocimiento de las leyes de la historia y la sociedad, no se realiza para obstaculizarlo y formalizarlo en dogmas universales, sino para utilizarlo en hacer más eficaz y racional la acción sobre esas mismas leyes, impulsando conscientemente el proceso histórico, en función de los intereses de la clase de las masas populares.

Pero teorizar no significa hacer

2. Al respecto, Marx, cuando aplica el método dialéctico de análisis y crítica de la economía política, señala: "Lo concreto es concreto, ya que constituye la síntesis de numerosas determinaciones, o sea la unidad de la diversidad (...). Es para nosotros el punto de partida de la realidad, y por tanto de la intuición y de la representación (...) las nociones abstractas permiten reproducir lo concreto por la vía del pensamiento (...) el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es, para el pensamiento, la manera de apropiarse lo concreto, o sea la manera de reproducirlo bajo la forma de lo concreto pensado..."

Poniendo el ejemplo del análisis de la población, señala que ésta no es posible de ser entendida si se pasa por alto las clases de que se compone, y "A su vez, estas clases no tienen sentido si ignoran los elementos sobre los cuales descansan, por ejemplo: el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los pre-

cios, etc. Si, en consecuencia, comenzara sencillamente por la población tendría una visión caótica de conjunto. Pero si procediera mediante un análisis cada vez más penetrante, llegaría a nociones cada vez más simples: partiendo de lo concreto que yo percibiera, pasaría a abstracciones cada vez más sutiles, para desembocar en las categorías más simples. En este punto, sería necesario volver sobre nuestros pasos para arribar de nuevo a la población. Pero esta vez no tendríamos una idea caótica del todo, sino un rico conjunto de determinaciones y relaciones complejas..."

(Fundamentos de la crítica de la economía política - introducción, Ed. Instituto del Libro, La Habana, 1970, Tomo 1, p. 38).

cualquier tipo de reflexión. Significa:

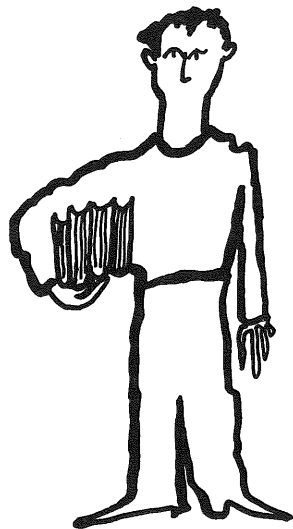
a.- En primer lugar, realizar un proceso ordenado de abstracción, que permita pasar de la apariencia exterior de los hechos particulares, a sus causas internas -estructurales e históricas- para podernos explicar su razón de ser, su sentido. Este proceso de abstracción no puede ser por tanto, inmediato ni espontáneo, sino que debe hacerse a través de aproximaciones sucesivas, lo que implica seguir necesariamente un recorrido ordenado de análisis y síntesis, para hacerlo coherente.

b.- En segundo lugar, significa llegar a adquirir una visión totalizadora de la realidad, en la que cada elemento de ella sea captado en su articulación dinámica y coherente con el conjunto: esa unidad compleja, y contradictoria que constituye la realidad concreta. (Interrelación dialéctica entre los factores económicos, políticos e ideológicos, históricamente determinados). Se trata pues, de percibir y entender cada fenómeno particular dentro del movimiento que lo relaciona con la totalidad social en un momento histórico concreto. (3)

c.- En tercer lugar, debe permitirse obtener una visión crítica y creadora de la práctica social. Es decir, adquirir una actitud de cuestionamiento sobre el proceso causal de los hechos y su dinámica interna, que lleve a profundizar, ampliar y actualizar constatemente el conocimiento que se tiene sobre ellos. Esto significa, a la vez, una exigencia de permanente impulso a la capacidad creadora y a la re-elaboración de los elementos de interpretación teórica, para adecuarlos a las nuevas circunstancias, y orientar por tanto, de manera efectiva y realista, la nueva acción sobre ellas. El conocimiento teórico, dentro de

esta dinámica, deja de ser una mera "comprensión" de lo que sucede, para convertirse en un instrumento activo de la crítica, en manos de las clases populares, que permitirá dirigir la historia hacia lo que debe suceder, conforme con sus intereses. (4)

ch.-En cuarto lugar, este proceso de formación teórico-práctico, debe llevar a amplios sectores de las masas populares a adquirir la capacidad de pensar por sí mismas. De esta manera podrán asumir convicciones propias y no estarán simplemente esperando de otros la "correcta" interpretación de los



acontecimientos, para aceptarlos pasiva y dogmáticamente. Esta convicción, racional y firme será la base real sobre la que podrá asentarse una voluntad política que impulsa orgánicamente las acciones de clase más allá de una pura emotividad irreflexiva. Es decir, una auténtica mística de clase, capaz de comprometer todas las energías vitales e incluso la vida misma en la construcción de una nueva sociedad, la cual no podrá hacerse efectiva sino como producto de una "creación heroica" de las clases populares. Porque "ninguna gran obra humana es posible sin la mancomunidad llevada hasta el sacrificio, de los hombres que la intentan". (5)

La educación popular, por lo tanto, para impulsar esta capacidad de apropiación científica de la realidad, sólo puede llevarse a cabo como una tarea sistemática que exige un rigor científico en su planteamiento y ejecución. La teorización sobre la práctica inmediata, y a partir de ella, para descubrirse en la práctica social histórica actuando sobre su movimiento, debe seguir un proceso metodológico coherente y ordenado, con perspectivas de continuidad y permanencia.

Una concepción metodológica de la educación popular, basada en esta teoría del conocimiento, no buscará por tanto conseguir un "aprendizaje" memorístico de las leyes de la dialéctica, ni de las definiciones de "plusvalía", "modo de producción" o "lucha de clases" de determinado texto, por el contrario, buscará impulsar un proceso de abstracción que permita llegar a descubrir la interpretación y la transformación de la realidad en que se viva.

En síntesis, la concepción metodológica dialéctica de la educación popular, pone su atención en las situaciones concretas que surgen de la práctica, para

analizarlas, hacer deducciones, confrontarlas con otras experiencias, conceptualizarlas, emitir juicios críticos, etc. para así orientar eficazmente las acciones de clase sobre estas mismas situaciones. En definitiva, la metodología dialéctica, al hacernos ejercitar un proceso sistemático, teórico-práctico de conocimiento de las realidades concretas, nos debe llevar a pensar dialécticamente, para poder nos así enfrentar a nuevas y distintas situaciones que la propia práctica nos irá exigiendo conocer y transformar.

Aplicar el método dialéctico en las actividades de educación popular, puede asumir muchas y muy variadas formas. Cada contexto social y cada sector de clase con el que se trabaje, nos exigirá el crear una forma concreta de aplicarlo. No creemos, en este sentido, que exista ningún modelo que pueda ser generalizado a todas las experiencias porque lo que se trata es de poner en práctica sobre la base de la teoría dialéctica del conocimiento, una concepción metodológica del proceso educativo.

Se trata, en definitiva, de partir siempre de necesidades concretas y demandas específicas que un determinado grupo o sector se plantee, para fortalecer su dinámica organizativa y poder orientar acciones prácticas con una perspectiva de clase. Esto nos exigirá entonces, desarrollar programas sistemáticos de formación, que apunten a responder teórica y prácticamente a esas necesidades y demandas.

Creemos firmemente que la educación popular en América Latina es un hecho político que tiene perspectivas insospechadas todavía. El reto de aprender de nuestra historia y de las múltiples experiencias que día a día se llevan a cabo en nuestros países, es un reto que debemos asumir a plenitud como parte de la



responsabilidad que nos cabe para poder ofrecer lo más consistentemente posible, nuestro modesto aporte a la causa de la liberación de los pueblos de nuestro continente y el mundo entero.

3. Esto supone entender la realidad misma como la totalidad concreta, como la única forma que se nos presenta: como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho particular. Al respecto dice Kosik: "... cada fenómeno puede ser comprendido como elemento del todo. Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto

se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple por tanto un doble cometido que lo convierte efectivamente en un hecho histórico: de un lado definirse a sí mismo, y, de otro lado, definir el conjunto; ser simultáneamente productor y producto; ser determinante y, a la vez determinado, ser revelador, y a un tiempo descifrarse a sí mismo; adquirir su propio auténtico significado y conferir sentido a algo distinto. Esta interdependencia y mediación de la parte y del todo significa al mismo tiempo que los hechos aislados son abstracciones, elementos artificialmente separados del conjunto que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción (...) la concepción dialéctica de la totalidad no sólo significa que las partes se hayan en una interacción y conexión internas con el todo, sino también que el todo no puede ser petrificado a una abstracción situada por encima de las partes, ya que el todo se crea a sí mismo en la interacción de éstas".

(En: Kosik, Karel: "Dialéctica de lo concreto". Ed. Grijalbo, 1976. pp. 66 y 63).

4. En este sentido, Gramsci, quien subraya fuertemente el papel activo del hombre como sujeto de la historia, que realiza la comprensión de ella a través de su intervención activa, señala que las clases populares "no solo comprenden la contradicción, sino que se colocan a sí mismas como elemento de la contradicción, elevan este elemento a principio de conocimiento y por lo tanto de acción"

(En: Gramsci, Antonio. El materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce". Ed. Nueva Visión, Bs As. pag. 101).

5. José Carlos Mariátegui, en "Mensaje al Congreso Obrero", enero de 1927.

OSCAR JARA H.  
"Los Desafíos de la Educación Popular. Ed. Alforja. Nov. 1984.

## avancemos en la recuperación y reconstrucción de la historia de la clase obrera antioqueña



El tema de la historia de la clase obrera colombiana ha sido abordada por varios autores nacionales y extranjeros (1). Autores de muy disímil procedencia social, política y profesional; pero de gran coincidencia en los enfoques, procedimientos metodológicos y fuentes utilizadas.

Sin desconocer los aportes de estos trabajadores, para el proceso social de conocimiento de esta clase, tenemos cuatro reparos o elementos de discusión sobre ellos:

El primero, el que prácticamente todos han caído en lo que se ha dado en llamar "Historicismo Epico". En efecto, en su gran mayoría se limitan a describir y destacar el papel de los héroes (en este caso de algunos dirigentes sindicales destacados) de las organizaciones, muy especialmente de las

# Re-unión

sindicales y de ciertos hechos y acontecimientos relevantes. En esta forma, se ha dejado, casi por completo de lado la participación y las características de las masas obreras: de cómo ven éstas el mundo, la política, la vida sindical; de cuáles son sus aficiones, sus creencias y costumbres, su vida familiar, etc.

El segundo tiene que ver con la marcada preocupación por estudiar las relaciones económicas de cada período de desarrollo y de la incidencia de ciertos acontecimientos políticos en la actividad de las organizaciones sindicales.

Ciertamente es indispensable estudiar estas relaciones. Lo preocupante es el casi total abandono en que se ha mantenido el espacio y las relaciones sociales y culturales y su papel en el proceso general de formación de la clase. Esto denota cierta tendencia reduccionista al abordar el proceso de formación de la conciencia de clase y sólo tener en cuenta las relaciones económicas en unos casos y en otros las políticas.

Un tercer punto, tiene que ver con las fuentes utilizadas, en el sentido de que prácticamente todas han sido escritas (archivos, periódicos, revistas, libros, etc.) y además muchos tienen un carácter de secundarias. La tradición oral (los testimonios, relatos, entrevistas, etc.) no se ha utilizado.

Finalmente, el cuarto aspecto, es la escasa proyección de estos estudios hacia la actividad y la vida de los obreros y de sus organizaciones e incluso, el bajo nivel de apropiación y aún de difusión de los mismos en las bases obreras.

Ahora bien, en lo que respecta a la clase obrera antioqueña, el panorama es mucho más desalentador, si tenemos en cuenta que al momento no existe una historia sistemática sobre la formación y el desarrollo de esta clase en las particularidades de la región. Se conocen trabajos referidos al período de constitución de los primeros núcleos obreros industriales (1910 - 1930) (2). Trabajos en su mayoría centrados en el discernimiento de

1. Véase: "Política y Sindicalismo en Colombia" de Daniel Pecaut; "Historia del Sindicalismo Colombiano" de Miguel Urrutia; "Los Inconformes" de Ignacio Torres Giraldo; "Historia de las luchas sindicales en Colombia" de Edgar Caicedo entre otros.

2. Véase: "Industria y protección en Colombia" de Luis Ospina V.; "La industrialización en Antioquia" de Fernando Botero; "Historia de los textiles en Antioquia" de Enrique Echavarría; "La industria textil en Colombia 1900-1945" de Santiago Montenegro y uno de los más recientes e importantes "Ética, productividad y trabajo" de Alberto Mayor.

las leyes y características del proceso de industrialización y no en la constitución y reproducción de la clase obrera.

De otro lado, se conocen algunos ensayos referidos a comportamientos políticos y características sociales, pero en períodos muy específicos; es el caso, de las ponencias de Darío Acevedo y Hernán D. Villegas presentadas al I Seminario de Investigación sobre la clase obrera colombiana realizado en septiembre de 1985 en Medellín.

Es evidente entonces, que la historia de la clase obrera en Antioquia está en lo fundamental por recuperar y reconstruir.

En estas condiciones, como Institución comprometida con la educación e investigación obrera, nos hemos propuesto contribuir en ese proceso, para lo cual, hemos diseñado y echado a andar un proyecto de investigación cuyo objetivo de trabajo es precisamente el análisis histórico de "las formas y tendencias hacia la organización en los obreros antioqueños. Factores y circunstancias que la favorecen o la entorpecen: Tratar de establecer cómo vieron, cómo participaron, cómo asumieron los obreros antioqueños la vida colectiva, sea ella de tipo económico, político, social, cultural, etc. Al mismo tiempo, la significación particular de las relaciones, espacios y prácticas culturales y su papel en el desarrollo de la lucha obrera."

Respecto al diseño teórico-metodológico y las técnicas y fuentes a utilizar, pretendemos desarrollar algunos de los postulados de lo que se ha dado en llamar "Historia Popular", o "Historia desde abajo". Corriente de la historia social impulsada por autores como E.P. Thompson, E.J. Hobsbawn, George Rudé, entre otros y en nuestro medio por Mauricio Archila del Cinep con su proyecto de "Recuperación de la memoria histórica de la clase obrera colombiana".

Una primera característica de estos proyectos es su preocupación por entender mejor la sociedad actual para estimular y pensar en la manera de construir otra distinta, mejor y más justa; y no simplemente la reflexión abstracta sobre el pasado.

En segundo lugar las leyes del comportamiento de los trabajadores en su conjunto y no sólo el de unos cuantos dirigentes muy destacados. "Me propongo rescatar al humilde tejedor de medias y calcetines, al jornalero luddita, al obrero de los más anticuados telares, al artesano utopista... rescatarlos de una posteridad excesivamente condescen-

diente..." ("La formación histórica de la clase obrera" Edward Thompson).

En tercer lugar analizar articuladamente las esferas económicas, políticas, sociales y culturales y determinar el papel y la relación de ellas en el proceso general de formación de la clase. "Precisamente porque una clase es tanto una formación cultural como económica, he sido prudente a la hora de las generalizaciones, limitándome a la experiencia inglesa." (Ibid, subrayado mío).

En cuarto lugar, tomar la región, el municipio, la fábrica, el barrio, el bar, como unidades de análisis y no el todo social o nacional "... la expresión historia popular se emplea hoy en día para denotar una historia cuya escala es local, cuyo tema es la región, el municipio o la parroquia: en el caso de la ciudad, la morfología de un barrio o suburbio concretos, o incluso de determinada casa o calle". (Historia popular y teoría socialista Raphael Samuel, pág. 18).

En quinto lugar propender porque los propios trabajadores y sus organizaciones se vinculen y participen activamente en todas las fases del proyecto y en la difusión de los resultados del mismo.

Con relación a las fuentes y técnicas, se rescata la fuente oral, sin contraponerla con la escrita, pues ambas son necesarias en nuestro proyecto y a la vez se complementan; naturalmente se destaca la tradición oral, por el poco desarrollo que ha tenido en nuestro medio.

Para su desarrollo utilizaremos la entrevista y los talleres con trabajadores, familiares de éstos y habitantes de barrios o municipios en los que viven y se reproducen estos obreros.

Este es, en líneas generales el trabajo que hemos comenzado a desarrollar en el Instituto y que esperamos contribuya al proceso de educación y organización obrera y de lucha por una nueva sociedad. En próximos números comentaremos los hallazgos, experiencias y problemas propios del mismo.

JORGE BERNAL





## por un encuentro entre marxismo e historia popular

Nota del Editor:

Del libro "Historia Popular y Teoría Socialista" (Editorial Crítica, 1984) extractamos un fragmento del artículo titulado "historia popular, historia del pueblo" escrito por el investigador inglés Raphael Samuel.

"... No cabe duda de que la idea de la "experiencia de la vida real" necesita un escrutinio crítico; pero, sean cuales sean sus ambigüedades, ciertamente no es una idea que los marxistas puedan

permitirse el lujo de despreciar en un momento en que las cuestiones de subjetividad aparecen con tanta insistencia en el orden del día socialista. El intento de recuperar la textura de la vida cotidiana puede asociarse con una "empresa intelectual neorromántica", que es una de las acusaciones que se lanzan contra él; pero es perfectamente compatible -si esa debe ser la prueba de la cientificidad- con los complicados gráficos diarios y la prosa desapasionada. Entre las historiadoras marxistas y feministas ha nacido de un descontento radical con el empleo de categorías que siguen siendo totalmente externas al objeto que pretenden explicar. Para el movimiento feminista es claramente una decisión política; no se trata de investigar trivialidades, sino de una forma de romper un silencio secular. No está claro por qué el interés por las prácticas materiales de la vida cotidiana -o, para el caso, la estructura de la creencia popular- es o bien utópica o indeseable desde un punto de vista marxista. Tampoco hay razón alguna para contraponer los puntos de vista personales

y familiares a los globales y generales. En la mayoría de los períodos que estudian los historiadores el hogar ha sido el escenario principal de la producción; la familia, el vector de la propiedad y la herencia; la localidad, un universo de clase. Hans Medick, en su obra sobre el "protocapitalismo", ha demostrado que sólo reconstruyendo el ciclo vital de los trabajadores domésticos y las privaciones materiales bajo las que trabajan puede comprenderse la base, en la producción, de la acumulación primitiva capitalista; y es posible que la

obra de las historiadoras marxistas-feministas, centrada en la interrelación de la familia, el trabajo y el hogar, surta un efecto comparablemente radical en nuestra comprensión de cómo se formaron las clases y la conciencia de clase. Es posible, por supuesto, que la atención a lo cotidiano degenerare en un catálogo de objetos inanimados. Pero obras como *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, de Ronald Fraser, o el artículo de Luisa Passerini sobre los trabajadores de Turín bajo el fascismo, demuestran que, tratada ambiciosamente, la com-



prensión de la experiencia subjetiva y de las relaciones sociales cotidianas puede aprovecharse para plantear cuestiones teóricas de importancia.

### AL MARXISMO

Ciertamente, el marxismo británico necesita de la clase de nutrimento -o de tensión dialéctica- que podría proporcionarle un encuentro con la historia popular. Con demasiada frecuencia, en la teoría además de en la práctica política, a sus proposiciones las ha empobrecido el haber estado encerradas en su propio mundo conceptual, como si su destino fuera tener a raya la realidad en vez de engranar con ella. Una historia del capitalismo "desde el fondo hacia arriba" quizá nos daría muchas más pistas sobre las fuentes de su vitalidad continuada de las que podrían proporcionarnos los debates en torno a la ley del valor, por necesarios e iluminadores que puedan ser estos; un análisis del señorío o de la caballería en la Edad Media o, pongamos por caso, de las raíces campesi-

nas del individualismo tal vez haría más por nuestra comprensión teórica de la ideología y la conciencia que un número indefinido de nuevas "interpolaciones" sobre el tema de la "autonomía relativa"; y, a decir verdad, es improbable que alguna vez seamos capaces de combatir efectivamente la ideología burguesa mientras no podamos ver cómo nace en nosotros mismos, mientras no exploremos las necesidades y deseos a los que satisface y todo el substrato de temores de los que se aprovecha. También nuestra comprensión del socialismo podría ser entonces menos abstracta si lo explorásemos históricamente "desde el fondo hacia arriba", observando sus lenguajes secretos, sus oscuras pasiones, su inconsciente cognoscitivo y sus disonancias. Por encima de todo, las cuestiones que plantea el feminismo no dejan ilesa a ninguna de las categorías del análisis histórico marxista y una de las virtudes de la historia popular es que, comparada con planos analíticos más abstractos, es un terreno más hospitalario para formular dichas cuestiones. Tiene también el mérito de suscitar una cuestión crucial para la labor teórica y para la política: la producción de conocimiento, tanto las fuentes en que se inspira como su destino final. Pone en duda la existente división intelectual del trabajo y ataca implícitamente los monopolios profesionalizados del conocimiento. Convierte la práctica democrática en uno de los criterios para juzgar el pensamiento socialista y, por tanto, pudiera animarnos no sólo a interpretar el mundo, sino también a ver de qué modo nuestra labor podría cambiarlo.

#### A LA HISTORIA POPULAR

En la otra cara de la moneda, también es cierto que la historia popular necesita de un encuentro más sostenido con el marxismo, o al menos se beneficiaría de él. Si quiere alcanzar el objetivo que su título lleva implícito -el de crear una historia alternativa u oposicional-, entonces debe eslabonar lo particular con lo general, la parte con el conjunto, el momento aislado con la *longue durée*. Para escribir una historia de los oprimidos -que es una de sus aspiraciones permanentes- es necesario comprender la totalidad de las relaciones sociales, mientras que la historia de los grupos sociales marginales (por ejemplo, bandidos, parias, herejes), que es una de sus preocupaciones más recientes, sólo puede comprenderse en términos de las relaciones entre el centro y la periferia. Las vidas obreras -uno de los principales temas de la historia popular basada en la comunidad- es necesario situarlas dentro de una división más amplia: la división social y sexual del trabajo y las ideologías que se agrupan en torno a las ideas de (pongamos por caso) la habilidad y la masculinidad; la reconstitución de la familia, si ha de hacer algo más que

computarizar las familias nucleares, debe abordar las cuestiones sobre el poder, el patriarcado y las relaciones de propiedad que con tanta insistencia han planteado los marxistas-feministas. La cultura popular, si no quiere verse desmenuzada por los estudiantes del "ocio" y el "esparcimiento", necesita que se la analice en relación con las cuestiones de orden simbólico y comunicación no verbal que ha planteado la lingüística estructural y con el equilibrio cambiante de las esferas "públicas" y "privadas" que Catherine Hall ha analizado en relación con los conceptos de feminidad. Por otra



parte, si hemos de aprender algo de las biografías, sean éstas en forma de historia oral o de autobiografías escritas, precisamos de un análisis teóricamente informado tanto del lenguaje como de la tradición oral para evitar una interpretación equivocada de las palabras que registremos. Es decir, debemos hacernos a nosotros mismos preguntas teóricas acerca de la memoria popular y la conciencia histórica, hemos de tener presente el carácter doble de la palabra hablada -lo que oculta además de lo que expresa- y edificar nuestra comprensión a partir de tales dualidades.



#### BRECHT RESUME

Si la dejamos sola, puede que la historia popular se encierre en una totalidad locamente definida donde no se entrometa ninguna fuerza ajena. Puede que haga las veces de escapismo, una huida de las incertidumbres del presente hacia las estabildades aparentes del pasado. Pero también puede que surgiera un arduo programa de trabajo, un intento de cambiar nuestra comprensión de la historia en su conjunto. Uno de los elementos principales lo señala Brecht en un interesante poema que explica por qué el marxismo y la historia popular -pese a todas las diferencias entre ellas- han convergido tan a menudo:

¿Quién construyó Tebas, la de las siete puertas?  
En los libros están los nombres de los reyes.  
¿Fueron ellos, pues, quienes levantaron los bloques de piedra?  
Y Babilonia, tan a menudo destruída,  
¿quién la reconstruyó una vez y otra?  
¿En qué casas vivían los constructores en la Lima rutilante de oro?  
¿Adónde fueron los enladrilladores la noche en que quedó terminada la Gran Muralla de China?  
La Gran Roma está llena de arcos de triunfo.  
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares?  
¿Había sólo palacios para los habitantes de la muy cantada Bizancio?

Incluso en la legendaria Atlántida  
¿acaso los que se ahogaban llamaban a gritos a sus esclavos  
mientras el océano la engullía?  
El joven Alejandro conquistó la India.  
¿El solo?  
César batió a los galos.  
¿Sin un cocinero siquiera?  
Felipe de España lloró cuando se hundió su flota.  
¿Acaso nadie más lloró?  
Federico el Grande ganó la guerra de los Siete años.  
¿Quién la ganó con él?

Una victoria en cada página  
¿Quién preparó el banquete de la victoria?  
Un gran hombre cada diez años.  
¿Quién pagó los costes?

Tantos informes.  
Tantas preguntas.

RAPHAEL SAMUEL

## un drama terrible

\* Fragmento del artículo que con el mismo título apareció el 1 de enero de 1888 en el diario "La Nación" de Buenos Aires.

Entonces vino la primavera amiga de los pobres; y sin el miedo del frío, con la fuerza que da la luz, con la esperanza de cubrir con los ahorros del invierno las primeras hambres, decidió un millón de obreros, repartidos por toda la república, demandar a las fábricas que, en cumplimiento de la ley desobedecida, no excediese el trabajo de las ocho horas legales. ¡Quien quiera saber si lo que pedían era justo, venga aquí; véalos volver, como bueyes tundidos, a sus moradas inmundas, ya negra la noche; véalos venir de sus tugurios distantes, tiritando los hombres, despeinados y lívidas las mujeres, cuando aún no ha cesado de reposar el mismo sol!

En Chicago, adolorido y colérico, segura de la resistencia que provocaba con sus alardes, alistado el fusil de motín, la policía, y no con la calma de la ley, sino con la prisa del aborrecimiento, convidaba a los obreros a duelo.

Los obreros, decididos a ayudar por el recurso legal de la huelga su derecho, volvían la espalda a los oradores lúgu-

bres del anarquismo y a los que magullados por la porra o atravesados por la bala policial, resolvieron, con la mano sobre sus heridas, oponer en el próximo ataque hierro a hierro.

Llegó marzo. Las fábricas, como quien echa perros sarnosos a la calle, echaron a los obreros que fueron a presentarles su demanda. En masa, como la orden de los Caballeros del Trabajo lo dispuso, abandonaron los obreros las fábricas. El cerdo se pudría sin envasadores que lo amortajaran, mugían desatendidos en los corrales los ganados revueltos; mudos se levantaban, en el silencio terrible, los elevadores de granos que como hilera de gigantes vigilan el río. Pero en aquella sorda calma, como el oriflama triunfante del poder industrial que vence al fin en todas las contiendas, salía de las segadoras de McCormick, ocupadas por obreros a quienes la miseria fuerza a servir de instrumentos contra sus hermanos, un hilo de humo que como negra serpiente se tendía, se enroscaba, se acurrucaba sobre el cielo azul.

A los tres días de cólera, se fue llenando una tarde nublada el Camino Negro, que así se llamaba el de McCormick, de obreros airados que subían calle arriba, con la levita al hombro, enseñando el puño cerrado al hilo de humo: ¿no

# Re-godeo

va siempre el hombre, por misterioso decreto, adonde lo espera el peligro, y parece gozarse en escarbar su propia miseria?: " ¡allí estaba la fábrica insolente, empleando, para reducir a los obreros que luchan contra el hambre y el frío, a las mismas víctimas desesperadas del hambre!: ¿no se va a acabar, pues, este combate por el pan y el carbón en que por la fuerza del mal mismo se levantan contra el obrero sus propios hermanos?: pues ¿no es esta la batalla el mundo, en que los que lo edifican deben triunfar sobre los que lo explotan?: ¡deberas, queremos ver de qué lado llevan la cara esos traidores!" Y hasta ocho mil fueron llegando, ya al caer de la tarde; sentándose en grupo sobre las rocas peladas; andando en hileras por el camino tortuoso; apuntando con ira a las casuchas miserables que se destacan, como manchas de lepra, en el áspero paisaje.

Los oradores, que hablan sobre las rocas, sacuden con sus invectivas aquel



concurso en que los ojos centellean y se ven temblar las barbas. El orador es un carretero, un fundidor, un albañil: El humo de McCormick caracolea sobre el molino: ya se acerca la hora de salida: " ¡a ver qué cara nos ponen esos traidores!": " ¡fuera, fuera ese que habla, que es un socialista!..."

Y el que habla, levantando como con las propias manos los dolores más recónditos de aquellos corazones iracundos, excitando a aquellos ansiosos padres a resistir hasta vencer, aunque los hijos les pidan pan en vano, por el bien duradero de los hijos, el que habla es Spies: primero lo abandonan, después lo rodean, después se miran, se reconocen en aquella implacable pintura, lo aprueban y aclaman: " ¡ése, que sabe hablar, para que hable en nuestro nombre con las fábricas!" Pero ya los obreros han oído la campana de la suelta en el molino: ¿qué importa lo que está diciendo Spies?: arrancan todas las piedras del

camino, corren sobre la fábrica y caen en trizas todos los cristales! ¡Por tierra, al ímpetu de la muchedumbre, el policía que le sale al paso! ¡Aquellos, aquellos son, blancos como muertos, los que por el salario de un día ayudan a oprimir a sus hermanos! ¡Piedras! Los obreros del molino, en la torre, donde se juntan medrosos, parecen fantasmas; vomitando fuego viene camino arriba, bajo pedrea rabiosa, un carro de patrulla de la policía, uno al esbirro yaciendo el revólver, otro al pescante, los de adentro agachados se abren paso a balazos en la turba, que los caballos arrollan y atropellan, saltan del carro, formanse en batalla y cargan a tiro sobre la muchedumbre que a disparos locos se defiende. Cuando la turba acorralada por las patrullas que de toda la ciudad acuden se asila, para no dormir, en sus barrios donde las mujeres compiten en ira con los hombres, a escondidas, a fin de que no triunfe nuevamente su enemigo, entierran los obreros seis cadáveres.

JOSE MARTI

#### SEMINARIO NACIONAL SOBRE EDUCACION SINDICAL

La reunión de escuelas de educación e investigación de Medellín en la cual participaron: el Instituto Popular de Capacitación, IPC, la Escuela Nacional Sindical, ENS, el Instituto Nacional Sindical, INS, el CEIS y CENASEL de Medellín; y el CINEP y la escuela Educación Popular Acción de Bogotá propusieron la convocatoria de un encuentro nacional sobre educación sindical.

En la reunión de Bogotá decidió convocarse al seminario con el siguiente temario:

1. Experiencias de los diversos centros sobre educación sindical (incluido lo popular).
2. La concepción que tiene cada centro sobre educación sindical (sujetos de la educación, contenidos, formas y niveles, objetivos, etc.).
3. Didáctica de la educación sindical (metodología, evaluación, ayudas educativas, etc.).
4. La investigación en la educación sindical (relación investigación-educación, necesidades, contenidos, situación actual, problemas y alternativas).

#### Participantes:

En el evento podrán participar todos los centros de Educación, Investigación y Asesoría sindical y popular, equipos colectivos y asesores individuales dedicados a la actividad sindical; y dirigentes sindicales de las confederaciones, federaciones y sindicatos nacionales.

#### Ciudad y fecha del evento:

Se realizará en Bogotá en los días 31 de julio, 1 y 2 de agosto de 1986.